

AlfaOmega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.060 - 15 de febrero de 2018

Edición Nacional

La vida vuelve al convento

Familia Aberta



Hace un año que las monjas del convento de San Francisco de Betanzos abandonaron el edificio por falta de vocaciones. Lejos de dejarlo vacío o venderlo al mejor postor para convertirlo en un hotel o en un restaurante de moda, los franciscanos gallegos decidieron ponerlo al servicio de personas que lo necesitan, como anima a hacer el Papa en caso

similares. «La epidemia de la soledad es la nueva pobreza del siglo XXI», señala fray Enrique Lista. Por eso puso en marcha el proyecto piloto Familias Abiertas, una iniciativa en la que las personas que viven o se sienten solas pueden acudir al convento para compartir su día, sus comidas y sus inquietudes como una familia. La idea del fraile es exportar

su proyecto a toda España, empezando por el medio rural, «donde las personas viven muy alejada unas de otras». Solo se necesita un edificio vacío, un coordinador... y voluntad de paliar la soledad de las 4,5 millones de personas que se enfrentan cada día a un plato de comida con la única compañía de la televisión. Editorial y págs. 20/21

Mundo

«El mundo juvenil vive un momento de cambio histórico»

El cardenal Lorenzo Baldisseri habla del Sínodo de los Jóvenes de octubre, y del que, un año más tarde, abordará la situación en la Amazonia... y en las «otras Amazonas» que existen en África o en Asia.

Págs. 6/7

España

Ideología de género: comienza la verdadera batalla

Los obispos españoles han dejado clara su oposición a las leyes autonómicas que oficializan la ideología de género, pero faltaba descender sobre el terreno y concretar en respuestas concretas en ámbitos como la educación o la atención sanitaria. En ello han empezado a trabajar diversas organizaciones de la Iglesia y otras de la sociedad civil pero de inspiración católica. Simultáneamente, las diócesis se preguntan cómo acompañar mejor a las personas homosexuales. Editorial y págs. 10-12

Cultura / Tribuna

Pablo VI, santo

Por monseñor Ginés García Beltrán, obispo electo de Getafe

Pág. 25



CNS



Hospital de campaña

Ernestina Álvarez*

Hay que bajar

A mi padre y a mí nos gustaba mucho ir al campo a coger níscales en otoño. En una ocasión le propuse ver quién encontraba más, y aceptó el reto. Cogimos cada uno una cesta y empezamos afanosamente a llenarla. Cuando había transcurrido cierto tiempo, levanté la vista y no vi a mi padre. Comencé a llamarle: «¡Papá, papá!», pero no obtuve respuesta. Insistí, pero no oí ninguna voz. Me empezó a entrar miedo y angustia. Estaba sola, perdida en medio de un monte desconocido. Recordé entonces algo que me había enseñado: «Si te pierdes en la montaña no camines hacia arriba sino hacia abajo, porque al pie de ella se encuentra algún camino». Así lo hice y, efectivamente, lo encontré. Me senté a esperar, a ver si llegaba alguien. De pronto apareció un coche: ¡Era papá!

Con frecuencia, y sobre todo cuando llega un tiempo litúrgico fuerte, especialmente el de Cuaresma, pienso que tengo que mejorar, esforzarme en cambiar, subir el nivel espiritual en mi vida, no bajar el listón, tener más fuerza de voluntad... Me preparé un programa. Pero

he comprobado que mis buenos propósitos suelen acabar en fracasos y, ante esa gran montaña espiritual que se me presenta para escalar y que me produce miedo y angustia, quizás deba aplicar el consejo de mi padre y tratar de bajar.

Bajar por la humildad y repetir con el salmista: «Señor, mi corazón no es ambicioso, no pretendo grandezas que superan mi capacidad». Y, anclada en las profundidades de esta actitud, sentarme a esperar. Creo que es la mejor oración y acción. Toda mi esperanza está en que, perseverando en esta actitud, de pronto aparezca un coche: ¡el de Dios! Su gracia es lo único que puede salvarme venciendo mis oscuras tinieblas y abriéndome caminos de vida nueva. Mi programa de Cuaresma quiero que sea el constante agradecimiento y admiración al recordar que «estoy salvada por la gracia y mediante la fe y que no se debe a nada mío, sino que es un don de Dios, y que tampoco se debe a mis obras para que no pueda presumir». Gracias, Señor, por tu gracia.

*Monjas Benedictinas. Monasterio de Santa María de Carbajal de León



Periferias

Manuel Lagar*

El primer cura y paciente

A tan solo una semana de la merecida jubilación se encontraba mi amigo Juan Manuel. Eran aproximadamente las tres de la mañana cuando algo le despertó y enseguida se dio cuenta que su cuerpo no le respondía. Muy pronto supo que se trataba de un ictus, y que esto no formaba parte de sus planes. Así empezó su calvario y su noche de Getsemaní. Las primeras semanas de la enfermedad veía que su cuerpo no mejoraba, la evolución se ralentizaba y sus limitaciones parecían irreparables. Pero por fin llegó su ingreso en la Casa Verde, donde se convirtió en el primer paciente sacerdote que han tenido. Allí llegó muy tocado, pasando su *noche oscura* como santa Teresa, y le tocó sentir el abandono de Dios.

Bastaron dos semanas para que los pequeños milagritos empezaran hacer efecto. Aprendió a usar zapatillas de deporte y pantalón corto a su 75 años. Como la sonrisa y el carácter afable siempre los había llevado puestos, pronto pasó de sen-

tirse abandonado de Dios a sentirse abandonado en Dios. De la cama a la silla de ruedas, y al mes y medio al andador; ¡qué contento se le veía! Nunca dejó su oración y sus diálogos con Dios. Ese día, después de comulgar y rezar juntos, le llevé un regalito: el misal, un cáliz, vino y formas, y le dije: «Juan Manuel, ya estamos recuperando la persona, ahora hay que recuperar al cura».

A las dos semanas me dio un gran abrazo y me dijo: «Este domingo he dicho la Misa en mi habitación por primera vez después de tres meses».

Y allí estaba, dos meses después, celebrando en el salón de actos abarrotado por los amigos de fuera, que siempre le acompañaron, y por sus compañeros de enfermedad, el personal directivo y los trabajadores del centro. Él, como sacerdote y paciente, ponía sobre el altar el trabajo y el amor de cuantas personas siguen siendo, sin saberlo, los brazos de Jesús para obrar los pequeños milagritos de cada día.

*Capellán del hospital de Mérida

«Este domingo he dicho la Misa en la habitación por primera vez después de tres meses»



Desde la misión

Ester Palma González*

El dentista evangelizador

Cuando mi comunidad llegó a Japón hace más de 20 años no tenían mucho dinero. Estaban estudiando japonés, por lo que apenas lo hablaban y sucedió que necesitaban ir al dentista. A través de una amiga conocieron al Oshima Sensei (profesor/doctor en japonés). Él les ofreció trabajar en su clínica. A cambio, las trataría gratuitamente. Desde ese día y hasta, hoy Rosario (en la foto) y el Sensei son grandes amigos. Sensei ha pasado muchas situaciones difíciles en su vida familiar y las misioneras siempre han sido un apoyo para él. Él está súper agradecido por su amistad y, aunque ya no trabajan juntos, son como de la familia.

El otro día tuve que ir al dentista (a su clínica) para sacarme la muela del juicio y, como siempre, le encontré lleno de alegría y de vida. El Sensei no es cristiano y, sin embargo, es un verdadero misionero del amor. Trata con una delicadeza increíble a cada paciente. Mientras la señora de la silla de al lado y yo estábamos con la anestesia dentro de la boca, nos trajo un libro a cada una. A mí me trajo un libro de poesías con dibujos del escritor japonés Tomihiro Hoshino. Leí la biografía del autor y ya ahí me quedé impactada. Era un entrenador



deportivo que se quedó parapléjico muy joven y, debido a la depresión que le produjo ver su vida truncada completamente y verse completamente inválido, empezó a pintar con la boca y a escribir poesía buscando el sentido de la vida. El Sensei me señaló su poema favorito: «Vivir con un propósito, morir con un propósito, pasar por la vida sin hacer daño a nadie». Era un poema corto pero lleno de sentido. Me llamó la atención otro y se lo hice saber al Sensei, con un hablar un poco torpe debido a la anestesia bucal. «En el momento de mi vida en que pensé que vivir era lo más importante, vivir se convirtió en lo más doloroso. En el momento en que comprendí que hay algo más importante que vivir (en sí mismo), empecé a ser feliz». Así se empezó un diálogo lleno de sentido sobre las cosas

importantes en la vida y sobre lo que da sentido a nuestra existencia.

El Sensei, que ya había empezado a tratar a la señora de al lado, le iba contando la historia de un misionero franciscano, el hermano Zenón, quién llegó con el padre Kolbe a Japón y vivió toda la guerra y posguerra en el país nipón, ayudando siempre a los más pobres. Me parecía impresionante estar escuchando a un hombre no cristiano hablarle de un misionero católico a una paciente mientras le arreglaba los dientes. Mientras paseaba de vuelta a casa pensaba si son necesarias muchas cosas para ser misionero. Está claro que no, solo hace falta la pasión de querer comunicar a Cristo.

*Misionera en Corea. Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios

Enfoque

Comunidad de Sant'Egidio



Sant'Egidio, 50 años por la paz

El secretario de Estado del Vaticano, cardenal Pietro Parolin; el presidente del Parlamento Europeo, Antonio Tajani, y el primer ministro italiano, Paolo Gentiloni. Resultan llamativas las personalidades que el domingo se unieron a la celebración del 50º aniversario de la Comunidad de Sant'Egidio en la basílica de San Juan de Letrán. Su presencia ratificaba que esta institución es hoy una de las entidades católicas más reconocidas, y no solo dentro de la Iglesia. Su compromiso por los pobres y a favor de la paz y la reconciliación son un mensaje del que toda la comunidad internacional está sedienta. Una de las apuestas más proféticas de Sant'Egidio, los corredores humanitarios para refugiados que ya funcionan en Italia e Francia, sigue sin llegar a España, a pesar del esfuerzo de personas como el cardenal Osoro.

REUTERS/ Bassam Khabieh



G POLI / CIRIC



El verdadero espíritu de Lourdes

La religiosa francesa Bernadette Moriau no podía caminar de forma autónoma desde 1987, por un problema de columna. Sin embargo, cuando peregrinó a Lourdes, «no pedía la curación. Pedía la conversión del corazón y fuerza para proseguir mi camino como enferma». Sin embargo, en ocasiones, la intercesión de la Virgen logra también la curación física. Así le ocurrió a sor Bernadette, cuya sanación se ha convertido en el 70º milagro vinculado a Lourdes que la Iglesia aprueba oficialmente. Sucedió varios días después, ya de vuelta a su comunidad: «Durante la adoración, reviví el momento fuerte de la bendición de los enfermos con el Santísimo Sacramento en Lourdes, y advertí realmente esta presencia de Jesús», recuerda. La experiencia de esta religiosa refleja el verdadero espíritu que permea el santuario francés, que el 11 de febrero celebró su fiesta, y que nada tiene que ver con la devoción a una Virgen «santita» que ha criticado el Papa.

Tras el Daesh, sigue el drama sirio

La derrota militar del Daesh no ha significado la paz en Siria. La escaramuza de Israel contra objetivos iraníes en suelo sirio, que terminó en el derribo de un caza hebreo, plantea el peligro de una nueva escalada de la tensión. Mientras tanto, Rusia e Irán siguen apoyando a Al Asad contra las ciudades en las que se refugian los rebeldes, y Turquía actúa a sus anchas en el noroeste del país contra sus enemigos kurdos, que por otro lado reciben el apoyo de Estados Unidos... Sin la excusa del Daesh, los contendientes –y quienes los apoyan– muestran sus verdaderas intenciones, olvidando que la gente sigue muriendo en Siria.



El análisis

Manuel María Bru

Conversión eclesial

Tiempo de Cuaresma, tiempo de conversión. También de conversión eclesial, o personal con efecto y repercusión en la Iglesia. Si nos fijamos en el Papa Francisco, sin duda el mejor *anemómetro* para medir la dirección de los vientos que el Espíritu Santo sopla sobre la Iglesia de hoy, no sería difícil determinar tres *ces* de tres renunciaciones eclesiales urgentes e irrenunciables: a la confrontación, a la concentración, y a la condenación.

De la confrontación al diálogo. Una cosa es escudriñar con espíritu crítico la cultura emergente y envolvente (y a veces dominante), y otra cosa es situarse al margen del mundo, siempre caracterizado por dos coordenadas inseparables: el tiempo y el espacio. De las que, además, el tiempo como ámbito de realización de procesos es superior –nos explica el Papa Francisco– al espacio. El *tanto amó Dios al mundo* del Evangelio de san Juan se refiere al mundo de cada tiempo y lugar: también del nuestro. Urge dejarse de quejas y de mensajes apocalípticos, para discernir con empatía la cultura contemporánea, y verla como oportunidad providencial para comunicar a Cristo hoy. El Concilio reconcilió la Iglesia con la modernidad. La reconciliación con la posmodernidad es aún una asignatura pendiente.

De la concentración a la interrelación. El mayor enemigo de la comunión no es la dispersión, ni el de la unidad la división. Dispersión y división habrá siempre, pero son superables y reconciliables. El mayor enemigo de la comunión es la uniformidad, el legalismo, la anulación de lo diferente y de lo plural, que para la mirada poliédrica que Francisco tiene de la Iglesia son necesarios. Hay tantos carismas como estilos de evangelización, tantas vocaciones como familias y comunidades eclesiales, y mientras la uniformidad ahoga y paraliza, la diversidad arriesga, aun a costa de equivocarse.

De la condena a la acogida. No estamos en tiempos de inquisiciones ni de buscar herejes debajo de las piedras, pero sí que crece en la Iglesia la tentación del catarismo y la hipocresía. Cada vez que en un despacho parroquial o diocesano mudamos el rostro ante una madre soltera que quiere bautizar a su hijo, o ante una pareja de divorciados que quiere rehacer su vida cristiana, podemos dejarnos llevar por el vértigo de la condenación. Cuando mandamos mensajes preguntando, como si la Iglesia fuera un *Gran Hermano* televisado, si los asistentes de vuelo a los que el Papa unió en matrimonio se habían confesado antes, estamos haciendo una Iglesia estufa y no una Iglesia hospital de campaña.

Sumario

Nº 1.060- jueves, 15 de febrero de 2018

2-4 Opinión y editoriales
5 La foto 6-9 Mundo: Los santuarios del cristianismo indiviso (pág. 8) 10-17 España: Año Nuevo

Chino en la parroquia (pág. 13).
Entrevista a Santos Montoya, uno de los nuevos auxiliares de Madrid (págs. 14-15) 18-23 Fe y vida:

En la muerte de Alfonso Coronel de Palma (pág. 22) 24-27 Cultura: La Iglesia en el trienio liberal (pág. 24) 28 La Contra

Alfa Omega

Etapa II - Número 1.060

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es

redaccion@alfayomega.es

@alfayomegasem

Facebook.com/alfayome-

gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Dominguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

Irene Galindo López

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Cómo combatir la ideología de género

▼ Es importante que, a la vez que combate la ideología de género, la Iglesia escuche a las personas homosexuales

Toca pasar de las palabras a los hechos. De los pronunciamientos episcopales a las respuestas concretas. La ideología de género ya está aquí, a través de diversas leyes autonómicas, sin que siquiera buena parte de la sociedad –tampoco muchos católicos– sepan muy bien todavía en qué consiste ni por qué supone una amenaza. Es tiempo de hacer pedagogía y armar respuestas concretas en ámbitos como la escuela o la atención sanitaria, donde una ideología que se impone a golpe de ley quiere sustituir a la buena praxis profesional e incluso al sentido común más elemental. ¿Hasta qué punto puede un centro educativo abordar materias de sexualidad muy sensibles para los padres sin conocimiento ni aprobación de estos, y desde postulados que nada tienen de científicos? ¿Es lícito que una comunidad autónoma –la andaluza– le prescriba al médico o al psicólogo al detalle cómo actuar en casos de conflicto de identidad sexual, alentando, por ejemplo, a ayudar al paciente

a asumir una homosexualidad, pero proscribiendo –incluso con fuertes multas– tratamientos razonables en sentido inverso, aun cuando sea el paciente quien lo pida?

Nunca está de más el énfasis habitual en que este rechazo a la ideología de género no va contra los homosexuales. La defensa de la dignidad de las personas y la lucha contra toda discriminación injusta son principios innegociables la Iglesia. Y ahí es evidente que queda mucho por avanzar. De hecho, las leyes de ideología de género se explican como reacción a agravios intolerables en el pasado y en el presente. Otra cosa es que se pasen de frenada.

Por eso es importante que, a la vez que combate la ideología de género, la Iglesia escuche a las personas homosexuales. No hace falta irse muy lejos a buscarlas, aunque sí es mucho el camino que queda andar con ellas para superar incomprensiones y sanar viejas heridas. Sin miedo a hacer examen de conciencia y a abordar cualquier asunto de frente. Desde una doctrina que no cambia pero que –como insiste el Papa– no está hecha para ser arrojada como piedras contra nadie. Porque el bien de la persona está por encima, algo que, de forma escandalosa, han perdido de vista las leyes de género, como sucede cada vez que una ideología intenta imponerse a golpe de ley.

Una epidemia llamada soledad

La soledad es un de las peores epidemias en las sociedades occidentales contemporáneas, probablemente también la que más certeramente define el tiempo presente. En España viven solas 4,5 millones de personas, el 10 % de la población. Y aunque esto no es necesariamente sinónimo de soledad, sí es un indicador sobre los peligros de una sociedad en exceso individualista y utilitarista, eso que el Papa llama la *cultura del descarte* y que se ceba en particular con los mayores. Pero si alguien sabe –o debería saber– de hermanar a las personas

y construir comunidades es la Iglesia. Lo que ocurre es que a veces hace falta un poco más de creatividad... y de generosidad. Los franciscanos de Galicia han dado un ejemplo al poner a disposición de personas solas el convento de San Francisco de Betanzos. El edificio, que quedó vacío hace un año por falta de vocaciones, podría haberse vendido al mejor postor, pero la congregación ha decidido darle un nuevo uso con un proyecto piloto que abre un campo de trabajo de gran potencial no solo para los franciscanos, sino para toda la Iglesia.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Gracias, don Joaquín

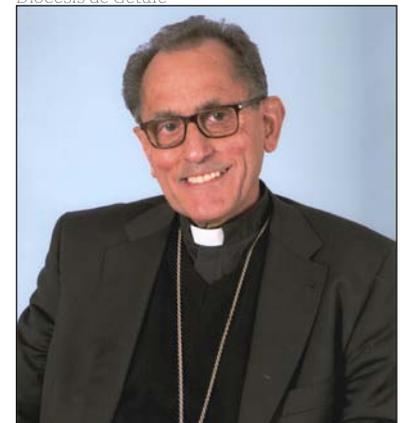
La diócesis de Getafe cambia de obispo, tras la renuncia de don Joaquín María López de Andújar, que ha cumplido 75 años. Don Joaquín ha sido un obispo cercano y querido que ha desarrollado un ingente trabajo en todo el territorio de su diócesis, de la que forma parte Alcorcón. Yo he tenido el honor de conocerle y puedo dar fe del compromiso que ha demostrado con sus parroquias y sus municipios, con casi un millón

y medio de fieles. Además de una intensa labor pastoral, que le llevó a conocer a fondo la realidad religiosa, educativa y social de estos pueblos, no ha perdido ocasión de acudir a innumerables actos y celebraciones durante todos estos años. Y así, con esa cercanía y esa dedicación, se ha ganado el cariño de todo el mundo. Pero si hay un aspecto que ha destacado de su gran labor ha sido su preocupación por quienes menos tienen, y aquí promovió la creación de un comedor social, potenció los recursos y apoyos contra la

pobreza y siempre reconoció y apoyó a quienes trabajan en todas las parroquias, a través de Cáritas y otros muchos proyectos solidarios. Quiero desear a Don Joaquín que encuentre en esta nueva etapa la ocasión de hacer cosas que durante estos años ha ido relegando por su importante responsabilidad, y ojalá que no pierda el contacto con nuestros pueblos, donde deja el menor recuerdo de su inteligencia, humanidad y entrega.

David Pérez
Alcalde de Alcorcón

Diócesis de Getafe



¿Discapacidad?



Ignacio Uría

Se exhibe estos días en la Casa de América una singular muestra sobre uno de los protagonistas de la historia de España, el almirante Blas de Lezo, recuperado para la memoria colectiva en años recientes. A Lezo lo conocemos hoy gracias al trabajo constante de diferentes instituciones, como la fundación que lleva su nombre y que organiza esta exposición.

Entre los méritos del marino vasco siempre se cita su participación en las batallas navales más importantes de su tiempo. También sus ascensos y condecoraciones, incluido el Toisón de Oro, tan citado estos días. Todo ello le ubica en el panteón de los navegantes imprescindibles de nuestra historia, a la altura de Bazán, Malaspina y Jorge Juan y solo un peldaño por debajo de Colón y Elcano.

También se recuerda que lo llamaban El Mediohombre porque era tuerto, mutilado y tullido, como se aprecia en sus estatuas de Madrid o El Puerto de Santa María. Con apenas 12 años se embarcó por primera vez y con 26 –esto se cuenta menos– sus heridas podrían haberlo retirado, sugerencia hecha hasta por Felipe V.

Sin embargo, la mar venció a la tentación y Lezo se embarcó una y otra vez para cumplir sus ambiciones y ser fiel a su patria. Pese a sus minusvalías, me lo imagino en pleno ataque a la flota inglesa –enemiga nuestra de toda la vida– o diseñando la defensa de Cartagena de Indias. Pero sobre todo soy capaz de pensar en sus dificultades cotidianas, esas que mortifican porque no tendrán arreglo: no poder escribir, pedir que te lean las cartas o depender de otro para vestirse.

Todo lo supero Lezo, al que la vida no le puso las cosas fáciles. Quizá por eso se la jugó a espadas tantas veces. Con todo pudo, por mucho que la ingratitud del rey le hiciera mella al final de su vida. Lezo, sin embargo, no se compadeció de sí mismo. No se rindió.

Antes que héroe, fue un digno superviviente de sí mismo. Al fin y al cabo, la dignidad no depende de si eres joven o viejo, si estás sano o enfermo. Por eso, la discapacidad reside en el que observa y no en el observado. Por eso, más que medio hombre, Lezo fue hombre y medio.

EFE/Ángel Díaz



La enseñanza como arma

El saber es elección, y cuanto más sabemos, más posibilidades de elegir tenemos y más libres somos. Por ello, quien controla el saber domina a los individuos, y así Stalin afirmaba que «de todos los monopolios de que disfruta el Estado, ninguno será tan crucial como el de la definición de las palabras. El arma esencial para el control político será el diccionario». Hay personas y grupos que quieren que pensemos y entendamos lo que ellos desean. Hay intelectuales que falsean la realidad. Pero quien así actúa, quien se desinteresa de la certeza, es políticamente un tirano e intelectualmente un bárbaro.

Javier Úbeda Ibáñez
Zaragoza

El Cielo

Cuando hablamos de Dios solemos mirar al cielo, con esperanza o con escepticismo, con fe o con incredulidad... Es el viejo y siempre abierto problema religioso, pero la experiencia religiosa propia del cristianismo no es la de un Dios que está solamente en el Cielo, sino de un Dios que ha abandonado el Cielo para habitar en la tierra,

entre nosotros, humanamente. Cuando rezamos el padrenuestro y decimos «Venga tu reino», «Hágase tu voluntad en la tierra como en el Cielo», estamos confesando que el Cielo (que no es un sitio, sino el mismo Dios) se ha hecho presente en la tierra. Es posible encontrar el Cielo en este mundo, es posible porque se ha hecho visible en nuestra historia.

José María Vegas
San Petersburgo (Rusia)

ABC



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

REUTERS/Alessandro Bianchi



El cardenal Lorenzo Baldisseri

AFP Photo/Vincenzo Pinto



El Papa se convirtió oficialmente en el

«Los jóvenes exigen escucha»

▼ Los jóvenes exigen ser escuchados. Mantienen la confianza en la Iglesia, pero quieren contacto personal. Están preocupados por el trabajo y el porvenir. Sienten «angustia» y necesitan a la familia. Estos son los desafíos más urgentes que abordarán obispos de todo el mundo en octubre. Los anticipa, en esta entrevista, el cardenal Lorenzo Baldisseri. El secretario general del Sínodo revela que más de 110.000 personas ya han mandado a Roma sus aportaciones de cara a la asamblea sinodal. En marzo, el Papa abrirá una reunión preparatoria que convocará a muchachos y muchachas de los cinco continentes

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

«Se debatirá, no porque existan cuestiones doctrinales que discutir, sino porque son jóvenes». Para el purpurado, la próxima asamblea del Sínodo será «intensa, inmediata y concreta». Quizás con menos polémicas mediáticas que las anteriores, dedicadas a la familia. «Los obispos se darán cuenta de que el mundo juvenil es donde deben trabajar más, no tanto teóricamente. A veces se habla demasiado, pero se dicen muchas banalidades, por desgracia», advierte.

Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional es el lema del encuentro, convocado por Francisco y programado del 3 al 28 de octubre en el Vaticano. La discusión la abordarán solo obispos. Todos mayores, muchos ancianos. Y aunque asistirán oyentes jóvenes, su presencia será exigua. Por eso se convocó a un pre-Sínodo, una asamblea que congregará a más de 350 delegados de entre 18 y 29 años de edad, del 19 al 24 de marzo en la sede del colegio Mater Ecclesiae en Roma.

No serán solo representantes de las conferencias episcopales, las Iglesias orientales, los religiosos, la vida consagrada en general, los movimientos y asociaciones católicas. También

asistirán miembros de asociaciones de la sociedad civil, creyentes y no. «Queremos abrir el horizonte, no solo mirar adentro sino también afuera. Vendrán participantes del mundo del deporte, de las artes, de la sociedad. Será un número importante», explica Baldisseri.

La cita funcionará exactamente como el Sínodo. Comenzará con una sesión inaugural presidida por el Papa. Ese día, Francisco pronunciará un mensaje y dialogará espontáneamente con todos. Después comenzará la discusión propiamente dicha, dividida en tres grandes temáticas. Además de los discursos pronunciados ante el pleno, las aportaciones se

analizarán en grupos lingüísticos llamados círculos menores.

«Al final se publicará un documento que será aprobado a mano alzada y que, después, será entregado a los padres sinodales. Esta es una buena intuición que abre horizontes nuevos y los jóvenes se sentirán escuchados, ellos podrán expresarse libremente», prosigue el cardenal.

El encuentro no se reducirá a la parte física en Roma. Los círculos de estudio serán muchos más de 15 o 20. Gracias a la red social Facebook, se abrirán pequeños grupos también en internet. Serán páginas lingüísticas en inglés, francés, español e italiano. Las opiniones de los comentaristas virtuales también serán tomadas en cuenta.

Todo este material confluirá en el *instrumentum laboris*, el documento de trabajo que guiará las discusiones de los obispos en octubre. Procesar estas aportaciones, organizarlas y sintetizarlas es ya una labor titánica. Desde hace meses trabaja en ello un equipo especializado compuesto por unas 15 personas.



primer inscrito para la JMJ de Panamá 2019 durante el ángelus del 11 de febrero

Pero esa será solo una de las fuentes del *instrumentum*. El texto incluirá otras aportaciones. Por un lado, las respuestas de las conferencias episcopales del mundo a un cuestionario enviado por el Vaticano meses atrás. Hasta ahora, el 65 % ya cumplió. A estas se sumarán las contestaciones a otro cuestionario de opción múltiple lanzado a través de internet en el sitio synod2018.va y que incluye espacios para opiniones libres.

«El sitio fue contactado por más de 500.000 personas, los que respondieron por completo al cuestionario fueron 110.000. Otros comenzaron pero no llegaron a terminar, porque es complejo. Para el examen de estos cuestionarios hemos contactado a especialistas, que nos ayudarán a elaborar una síntesis. El *instrumentum* deberá estar listo en el mes de junio, para su envío a los padres sinodales», señala Baldisseri.

Inquietud por el trabajo y la familia

De la lectura de las respuestas –adelanta– surgen inquietudes sobre el trabajo, la afectividad y la familia.

«Se percibe mucha angustia en los jóvenes. Se ven como gente que no cuenta, sobre la cual se habla, pero que al final se deja de lado»

Dudas sobre el porvenir y mucha angustia. «Notamos que los jóvenes que salen de sus casas porque desean autonomía, después necesitan volver. No porque requieran asistencia sino por un aspecto existencial. El joven hoy en día se siente solo, sale, cree haber encontrado un ambiente que lo ayuda, pero a menudo no es así, al contrario lo deja solo. No basta la amistad».

Y abunda: «Se percibe mucha angustia en los jóvenes. No se sienten escuchados, se ven como gente que no cuenta, sobre la cual se habla, pero que al final se deja de lado. También existe cierta crítica a la Iglesia, algunos jóvenes cercanos pretenden ser más escuchados. No basta la organización en sí, ellos quieren un contacto personal. Hoy, con la carencia de sacerdotes y agentes de pastoral, los jóvenes no son acompañados. Se reúnen en grupo y en fiestas, pero todo queda ahí».

La Iglesia –constata Baldisseri– es todavía una institución que genera confianza, mientras otras «son vacilantes» y no reciben mucho crédito. El purpurado destaca el voluntariado como una herramienta eficaz para alcanzar diversos sectores juveniles,

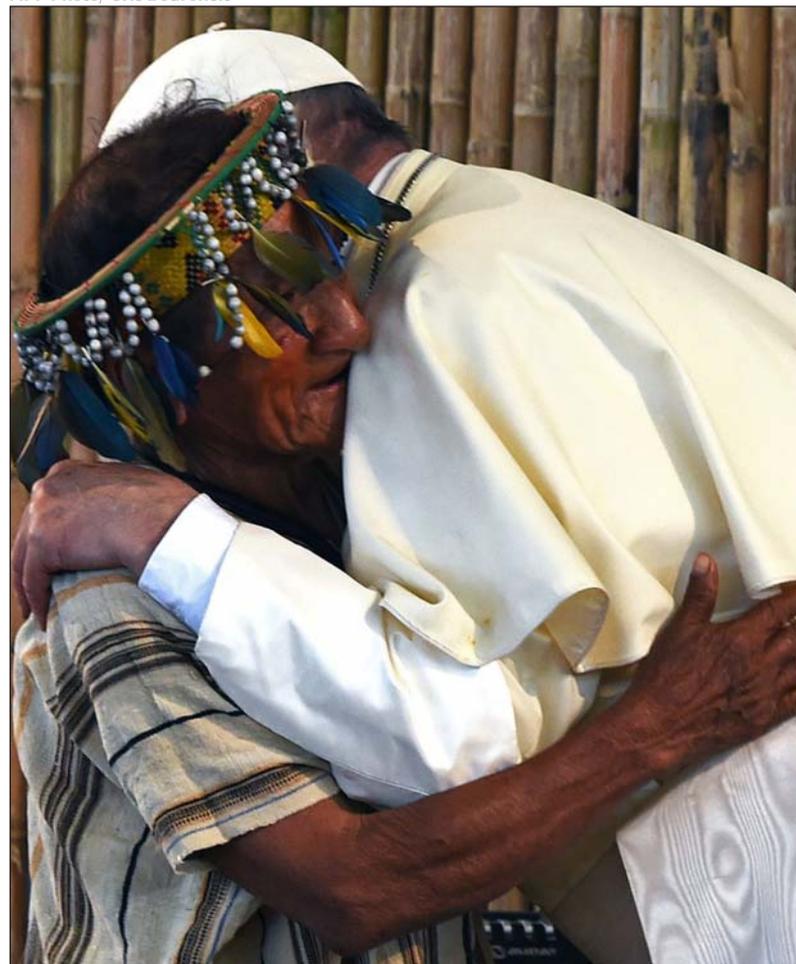
Un Sínodo para la Amazonia de impacto global

Para octubre de 2019, el Papa ha convocado una asamblea especial del Sínodo para afrontar los desafíos de la Amazonia. Una amplia región que engloba 107 circunscripciones eclesiales y cuenta con centenares de obispos esparcidos en varios países. Allí viven 37 millones de personas, los indígenas suman 2,27 millones y la presencia cristiana asciende al 80 por ciento. El camino preparatorio a esa reunión episcopal ya comenzó, y Lorenzo Baldisseri tiene claro que la discusión correrá por derroteros no solo eclesiales, sino también civiles. «Tocaremos teclas sensibles: los gobiernos, las multinacionales,

la corrupción, el narcotráfico. Todas estas problemáticas nos conducen al origen. Si allí existen empresas, ¿de dónde vienen? ¿Quiénes consumen sus productos? ¿Son del gobierno? ¿De privados? Se amplía el horizonte. Ciertamente tendremos reacciones fuertes, lo sabemos ya», reconoce.

Y aclara: «El Sínodo Panamazónico será celebrado en Roma, no en Manaus o en otra ciudad. Tendrá una dimensión universal no solo para la Iglesia, sino para todo el mundo. Existen otras Amazonas en África, en Asia. Esta asamblea mandará un mensaje a todo el planeta».

APF Photo/ Cris Bouroncle



En Perú se dio el pistoletazo de salida para el Sínodo del Amazonas

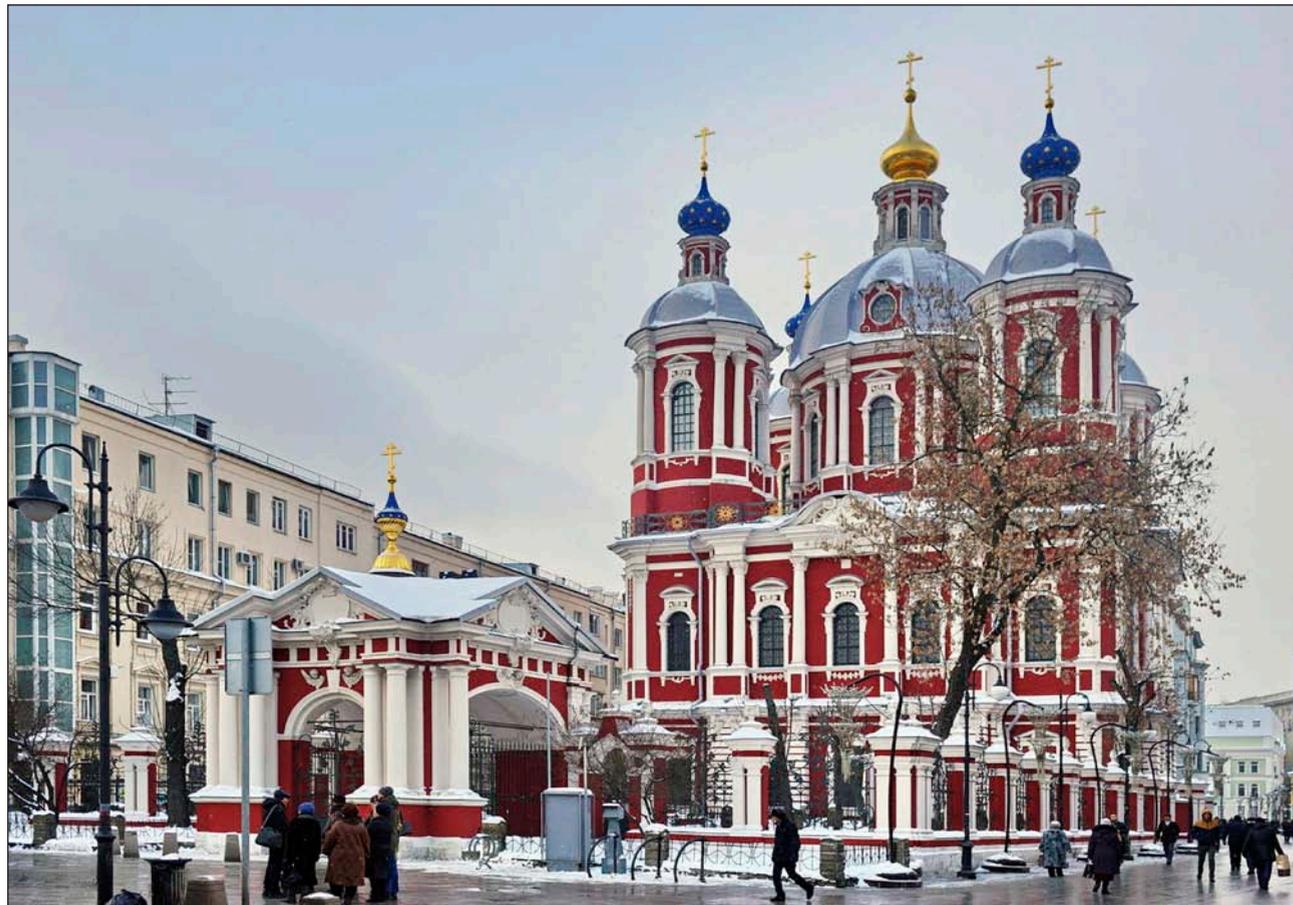
porque «en la acción de caridad se encuentran todos». Al mismo tiempo, sostiene que los jóvenes, cuando entran en el mundo eclesial, se sienten «protegidos» pero les cuesta llevar esos valores fuera de las parroquias, los grupos y los movimientos.

«El Papa nos pide constantemente que miremos más allá de las fronteras, es su programa: una Iglesia en salida. Es un desafío cotidiano, mirar a los lejanos, los que están afuera, para poder interesarlos, acercarlos. La misma estructura de la Iglesia te lleva a una actitud defensiva. Los ataques contra la Iglesia existen, pero la mejor defensa es el ataque. Esta es

la perspectiva. Claro, en el sentido figurado de la palabra, no se quiere matar a nadie», dice.

«Francisco nos pide usar en todo momento un lenguaje adaptado a los jóvenes. Él mismo empuja a los jóvenes que están dentro a ser los portadores del mensaje. El mundo juvenil se encuentra en un momento de cambio histórico, esto los adultos no lo alcanzan a comprender, incluso los más cercanos a los jóvenes. No lo captan. Ahí existe un problema intergeneracional, por eso resulta fundamental integrarlos, hacerlos sentir parte de una sociedad de comunión», concluye.

vaticam.com



Templo de San Clemente de Roma, en Moscú, dedicada a este pontífice del siglo I (88-97)

Los santuarios del cristianismo indiviso

▼ Traduciendo el diálogo entre el Papa y el Patriarca en el aeropuerto de La Habana, pensé en la necesidad de emprender un proyecto atrayente que ayudara al conocimiento mutuo entre los creyentes de Occidente y Oriente, recordando que la civilización extendida desde Portugal hasta los Urales tiene un mismo fundamento: el cristianismo

El 12 de febrero de 2018 se cumplieron dos años de la reunión del Papa Francisco con el patriarca Kiril de Moscú y de toda Rusia. Dos líderes cristianos de talla mundial pudieron superar la carga de agravios pasados, así como la oposición interna al ecumenismo (principalmente en la Iglesia ortodoxa rusa), y se dieron la mano en Cuba, que está muy alejada de los problemas entre católicos y ortodoxos y mantiene una relación igualmente buena con la San-

ta Sede y el Patriarcado de Moscú. El Papa y el patriarca firmaron una declaración conjunta, donde el punto crucial era la cooperación en materia de defensa de los cristianos en Oriente Medio. Es momento de preguntarse: ¿Qué ha sucedido en los contactos de las Iglesias en el transcurso de estos dos años? ¿Qué sigue ahora?

La colaboración de la Iglesia católica romana con la Iglesia ortodoxa rusa ha aumentado últimamente. Desde de 2015, el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos y el Instituto de posgrado y doctorado Santos Cirilo y Metodio (Moscú) organizan anualmente viajes educativos de clérigos católicos a Rusia y de sus hermanos ortodoxos a Italia. Los alumnos visitan santuarios y parroquias, y asisten a actividades culturales y conferencias de expertos eclesiásticos y conocidos científicos. En 2016 y 2017, las delegaciones han sido recibidas por el Papa Francisco y el patriarca Kiril.

En agosto de 2017, el cardenal Pietro Parolin realizó una visita oficial a Rusia. Era la tercera vez que un secretario de Estado de la Santa Sede ponía pie en suelo ruso: en 1988, el cardenal Agostino Casaroli asistió a la celebración de los 1.000 años de la cristianización del país más grande del planeta, y en 1999 el cardenal An-

gelo Sodano inauguró la catedral de la Inmaculada Concepción de Moscú. El cardenal Parolin mantuvo reuniones amistosas con el presidente de Rusia, Vladímir Putin, y con el patriarca Kiril.

Reliquias comunes

Traduciendo el diálogo entre el Papa y el Patriarca en el aeropuerto de la capital cubana, pensé en la necesidad de emprender un proyecto atrayente que ayudara al conocimiento mutuo entre los creyentes de Occidente y Oriente. Además, en este periodo de confrontaciones políticas, sería útil recordar a los europeos que la civilización extendida desde Portugal hasta los Urales tiene un mismo fundamento: el cristianismo. Esa idea estaba dando vueltas en mi cabeza y por fin, tras empezar a trabajar en el ámbito del turismo espiritual, decidí inventar la ruta *Los santuarios del cristianismo indiviso*. El camino incluye templos, capillas, monasterios de Europa, consagrados en honor a los santos que vivieron antes de la trágica separación en la Iglesia cristiana en 1.054. Los lugares sagrados donde descansan reliquias de los santos comunes para católicos y ortodoxos, también están en el itinerario.

El proyecto cuenta con apoyo de la Biblioteca de Literatura Extranjera

de Moscú, uno de los centros culturales más importantes en Rusia. En la biblioteca, en cuyo patio, junto con los bustos de ilustres pensadores, se puede ver un monumento al Papa Juan Pablo II, funciona la sección de la literatura religiosa y se llevan a cabo discursos públicos de obispos y sacerdotes.

La ruta *Los santuarios del cristianismo indiviso* ha sido presentada en varias conferencias internacionales sobre turismo cultural. Dio también título a un foro, celebrado en Roma los pasados 1 y 2 de febrero, con la presencia de altos representantes de la Santa Sede, el Patriarcado de Moscú, el Ministerio de Cultura de Rusia y el Ministerio de Bienes y Actividades Culturales y Turismo de Italia. El autor del presente artículo cumplió funciones de moderador. La conferencia atrajo la atención de directores de museos y otras instituciones culturales, investigadores, jefes de compañías de viajes y oficinas eclesiásticas de peregrinaciones de Rusia y Italia.

La ruta *Los santuarios del cristianismo indiviso* pretende obtener el distintivo del Itinerario Cultural Europeo, otorgado por el Consejo de Europa a las rutas turísticas que ilustran la memoria, la historia y el patrimonio europeo. Diferentes países mostraron el interés de participar en el proyecto. Estaríamos encantados de establecer nexos con posibles socios en España.

Conmemoración en Suiza

Por iniciativa de la Iglesia de Rusia, cada aniversario del encuentro de La Habana es conmemorado con un evento. El 12 de febrero de 2017, en la Universidad de Friburgo (Suiza), se organizó una conferencia sobre la situación de los cristianos en Medio Oriente, en que las ponencias principales las dictaron el presidente del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, el cardenal Kurt Koch, y el presidente del Departamento de Relaciones Exteriores Eclesiásticas del Patriarcado de Moscú, el metropolitano Hilarión de Volokolamsk.

Este año, el 12 de febrero, los jerrarcas mencionados protagonizaron una mesa redonda en la residencia del arzobispo de Viena, dedicada al mismo tema. En marco de la conferencia fue presentada la primera parte del catálogo ilustrado de los santuarios destruidos de Siria, el resultado de esfuerzos de un grupo de emisarios de la Iglesia católica romana y la Iglesia ortodoxa rusa. Todavía falta mucho por hacer. Pero ya hemos alcanzado el nivel muy alto de relaciones, cuando no hay lugar para conflictos y malentendidos. A principio del siglo XXI, estamos llamados a poner en práctica el mandamiento de Jesucristo: «Que todos sean uno» (Juan 17:21).

Miguel Palacio

Consejero del Departamento de Relaciones Exteriores Eclesiásticas del Patriarcado de Moscú. Ejerció de traductor en el encuentro entre el patriarca Kiril y el Papa en La Habana

«La guerra de Ucrania está enquistada, no se ve salida»

Cáritas Ucrania



Cáritas Ucrania reparte ayuda humanitaria a personas afectadas por el conflicto en el este del país

▼ Jorge Nuño, secretario general de Cáritas Europa, ha visitado Ucrania para supervisar sobre el terreno la ayuda de la Iglesia y poner en marcha estrategias a largo plazo

María Martínez López

«La ayuda del Papa Francisco para Ucrania se podría calificar como *el gran fondo de la esperanza*». Lo dice a *Alfa y Omega* Jorge Nuño, secretario general de Cáritas Europa. La campaña *El Papa con Ucrania*, que en abril de 2016 recaudó 16 millones de euros –cinco aportados por el propio Pontífice– para este país en guerra, ha sido «importantísima sobre todo para las 600.000 personas que viven en la zona de contención»; es decir, el área de 50

kilómetros de ancho y 500 de largo que rodea la zona de contacto entre las fuerzas separatistas prorrusas de Donetsk y Lugansk por un lado y el Ejército nacional ucraniano por otro.

El más de medio millón de habitantes de esta zona son, en su mayoría, «niños y personas mayores, porque las que estaban en edad laboral se marcharon. Son más frágiles ante la crudeza del invierno, necesitan más medicinas», y están en un lugar de difícil acceso. Por eso los responsables de la campaña decidieron concentrar

sus esfuerzos en llegar a ellos. «Si les preguntas quién les ha dado esperanza, te dirán que ha sido el Papa. Y, con el Papa, los millones de católicos europeos y las conferencias episcopales que hicieron sus propias aportaciones. Ha sido todo un símbolo de la solidaridad de toda Europa con Ucrania», subraya Nuño desde la capital ucraniana, Kiev.

A pesar de que la campaña tuvo lugar hace casi dos años, todavía no se ha repartido el total de lo recaudado. «Se optó por racionarlo, ante la posi-

bilidad de que el conflicto se prolongara», explica el secretario general de Cáritas Europa. Celebra, además, que a la hora de distribuir los fondos «se haya involucrado a muchas organizaciones, católicas como nuestras dos Cáritas –la grecocatólica y la latina–, pero también no católicas. En algunos casos, son asociaciones que han puesto en marcha grupos de jóvenes o los propios afectados. Apoyarlos es clave en una sociedad que vive en un sistema político complejo y en la que hay mucha corrupción. La Iglesia está para apoyar a esta sociedad civil, en las distintas formas bajo las que se exprese».

Cambio de estrategia

Nuño ha estado en Ucrania unos días, visitando algunos de los proyectos de Cáritas y reuniéndose con sus responsables y con representantes de otras Cáritas europeas. «Ahora mismo nuestra gran preocupación y en lo que estamos trabajando es en elaborar una estrategia para pasar de una ayuda de emergencia a una ayuda más permanente. Consideramos que el conflicto está enquistado. Tiene que resolverse por vías diplomáticas, pero va a ser difícil. Mientras no se vea la salida del túnel, hay que mantener las ayudas».

Por eso, además de seguir proporcionando bienes materiales como comida y combustible –«la gente tienen que comer y están a temperaturas bajo cero»–, Cáritas apuesta por «otra labor importantísima: generar perspectivas de futuro. A la zona oeste del país, que ya tenía una tasa de desempleo bastante elevada, han llegado un millón y medio de desplazados internos que necesitan encontrar trabajo para labrarse un futuro. Nosotros queremos ayudar a la gente a salir adelante, a crear sus pequeñas empresas».

Y, aunque un futuro sin conflicto parezca todavía lejano, Cáritas ya está pensando en él. «Estamos empezando a tener talleres y actividades de construcción de la paz. Por ejemplo, juntamos a gente de los distintos territorios para que hablen unos con otros, vayan construyendo puentes y se vean posibles vías hacia la reconciliación».

Sin prostitución, no hay trata

R. B.

«Hay mucha ignorancia» frente a la trata. Claro que una ignorancia muchas veces interesada... Más bien, «pareciera que hay poca voluntad para comprender la magnitud del problema, denunció el lunes el Papa, al recibir a participantes en la jornada de oración y reflexión sobre la trata, celebrada días antes en el Vaticano.

Francisco respondió a las preguntas que le plantearon varios jóvenes de todo el mundo, ante quienes pidió mayor concienciación social frente a este drama. Son cómplices de los traficantes de personas quienes eligen «comprar productos que podrían

haber sido realizados a través de la explotación de personas», tales como textiles y otros productos confeccionados a bajos precios en los países del sur. Pero sobre todo el Papa puso el foco en el sector económico que realmente alimenta a trata de personas: la prostitución. «Si hay tantas jóvenes víctimas de la trata que terminan en las calles de nuestras ciudades es porque muchos hombres (jóvenes, de mediana edad, ancianos) reclaman estos servicios y están dispuestos a pagar por su placer», advirtió. Por tanto, «¿son verdaderamente los traficantes la causa principal de la trata?», se preguntó. «Yo creo que la causa principal es el egoísmo sin escrúpulos de tantas personas hipócritas en nuestro mundo».

AFP Photo/Osservatore Romano



Inés Baucells



Ideología de género: de las palabras a la acción

▼ La Iglesia y las principales entidades profamilia se han puesto manos a la obra para responder a las nuevas leyes LGTBI desde criterios comunes. Ante la escasa respuesta social en España, piden «explicar bien cómo la ideología de género nos concierne a todos»

María Martínez López

Once comunidades autónomas han aprobado leyes que, bajo la pretensión de acabar con la discriminación contra homosexuales, lesbianas, transexuales, bisexuales e intersexuales, trasladan a la vida social los postulados de la ideología de género. Los obispos no han dejado de alertar sobre ello, especialmente en los últimos meses. Sin embargo, la respuesta de la sociedad ha sido más bien tibia.

Ignacio García-Juliá, elegido en noviembre presidente del Foro Español

de la Familia (FEF), está convencido de que «somos mayoría los que no estamos de acuerdo con estas leyes. Pero no se tiene muy claro cómo articular dicha mayoría». Reconoce, además, que el actual Gobierno del PP «ha tenido un efecto muy desmovilizador» en la misma sociedad civil que salió a la calle de forma masiva contra el *matrimonio* homosexual, Educación para la Ciudadanía o la reforma de la ley del aborto, iniciativas todas del PSOE. «Mucha gente, de buena fe, se sentía protegida. Pero eso ya ha pasado a la historia», afirma.

La tramitación en el Congreso de una proposición de ley LGTBI nacional parece que ha precipitado el momento de pasar a la acción. A mediados de enero, la Subcomisión de Familia y Vida de la Conferencia Episcopal Española convocó a las principales entidades que trabajan en la defensa de la familia, entre ellas CONCAPA y el Foro Español de la Familia. García-Juliá explica que se trató de una primera toma de contacto. Habrá más encuentros. También Escuelas Católicas se ha reunido con los obispos para «ir en la misma línea que ellos», añade su secretario general, José María Alvira.

Acción descentralizada

En el Foro, son partidarios de que de estos encuentros salgan «unas directrices compartidas, pero que se ejecuten de forma descentralizada». Es decir, que cada entidad, así como los colegios, los padres, los medios de comunicación, los expertos en distin-

tas materias... «trabajen en esa dirección con las herramientas que tengan a su alcance».

Tras la reunión de enero, el FEF, CONCAPA, Educación y Persona, España Educa en Libertad, +Vida y RedMadre plasmaron en un primer documento algunas propuestas: trabajar desde las ciencias implicadas –neurología y psicología–, no plantear la cuestión como un enfrentamiento ideológico, y difundir la belleza del amor y la sexualidad humanos.

El documento dedica bastante atención a las entidades vinculadas a la organización secreta el Yunque, algunas de las cuales estuvieron en la reunión. Recuerda que en el pasado sus prácticas y estrategias, basadas en el engaño, «quebraron la unidad» del movimiento provida y profamilia.

García-Juliá conoce de primera mano los «grandes disgustos» a los que ha dado lugar esta situación. Considera «discutibles éticamente estrategias *ad hominem* como el au-



Inquietud entre los padres

El ámbito educativo es en el que las nuevas leyes LGTB causan más inquietud. Algunos padres se han dirigido al Foro Español de la Familia y CONCAPA. Les preocupa que, además de enseñar a sus hijos que hay que respetar a todos, se aproveche para explicarles, a edades en que son muy influenciados, que los comportamientos homosexuales son igual de válidos que los heterosexuales, y que negarlo se considere homóforo. En Castilla-La Mancha hay incluso una asignatura específica en este sentido. 30 centros han empezado un proyecto piloto de Educación para la Igualdad, la Tolerancia y la Diversidad, donde se habla de «distintos tipos de familia» y se invita a los alumnos a asumir su propia identidad sexual.

Pero la ideología de género llega a los colegios por muchas más vías. Por ejemplo, a través de los talleres que realizan entidades del ámbito LGTB. Y Escuelas Católicas afirma que desde la inspección de enseñanza se ha preguntado a algunos centros concertados cómo incluyen en su formación la *perspectiva de género*. De aplicarse las leyes con todo su peso, los centros que permanezcan fieles a su ideario podrían perder la financiación pública o exponerse a fuertes sanciones.

Como respuesta a la asignatura castellano-manchega, CONCAPA ha elaborado una guía informativa. Incluye un modelo de carta para que los padres exijan al colegio información previa sobre

cualquier actividad que aborde cuestiones morales controvertidas. Esta guía está disponible en su web, y «ahora estamos preparando una tirada grande en papel, adaptada a la situación nacional», explica su presidente, Pedro José Caballero.

Escuelas Católicas (EC), por su parte, ha iniciado un diálogo con expertos en diversas materias y ha elaborado una primera circular respondiendo a las inquietudes de los colegios. El texto subraya el magisterio de la Iglesia sobre homosexualidad, y defiende el derecho de los centros a actuar según su ideario. También aborda qué hacer si un alumno pide que se le trate de acuerdo a un sexo distinto al suyo biológico, una situación que se ha planteado ya en cinco centros de EC. En este caso, la entidad anima a acatar las leyes que piden asumir el *sexo elegido*. Eso sí, teniendo en cuenta al resto de familias. También «nos parece sensato aconsejar a los padres que consulten a un psicólogo de confianza», añade José María Alvira, secretario general de EC.

En cualquier caso, desde las tres instituciones insisten en que los centros católicos deben educar a los alumnos en afectividad y sexualidad de acuerdo a su ideario y siempre en comunicación con los padres. También es fundamental que los propios progenitores se formen. «Son ellos los que tienen la obligación de explicar estas cosas a sus hijos», añade García Juliá. Para ello, no hay fórmulas mágicas. «La clave está en pasar más tiempo con ellos. Si al niño le rondan estos temas en la cabeza, van a salir, y lo fundamental es que el padre o la madre estén ahí en ese momento».

Castilla-La Mancha ha estrenado este curso **una asignatura que incluye postulados** de la ideología de género

¿Reasignación de sexo? Puede plantearse, pero no por ley

La aprobación en Andalucía de la Ley para garantizar los derechos, la igualdad de trato y la no discriminación de las personas LGTB ha llevado al obispo de Asidonia-Jerez, monseñor José Mazuelos, a entrevistarse con varios profesionales sanitarios «que se empiezan a cuestionar algunos de los planteamientos de la ley, y nos preguntan. También queremos contactar con los colegios profesionales para llamarles la atención sobre las cuestiones científicas que plantea el texto», y que pronto les van a afectar más. Hasta que se aprobó la ley –explica el obispo–, la reasignación de sexo estaba limitada a unos pocos servicios especializados concretos, en ciertos lugares de Andalucía. Ahora, algunos aspectos de la reasignación, como el tratamiento hormonal, pueden llegar a la consulta de cualquier médico de familia.

Monseñor Mazuelos, además de obispo y miembro de la Subcomisión Episcopal de Familia y Vida, es médico. Y precisamente uno de los aspectos de la ley con los que se muestra más crítico es con el hecho de que esta condicione qué tratamiento aplicar en determinados situaciones, ignorando la opinión de los profesionales. Un ejemplo es el de la intersexualidad, aquellos casos –absolutamente minoritarios– en los que una

persona presenta órganos sexuales ambiguos o de los dos sexos. «No entiendo por qué la meten en la ley, si siempre se ha tratado según el criterio médico».

La orientación de los tratamientos se plantea también con la transexualidad. Según la ley, los médicos han de realizar la reasignación de sexo siempre. Esto «no busca el equilibrio psicofísico de la persona, sino que puede abrir la puerta a una medicina del deseo». Monseñor Mazuelos no descarta totalmente la reasignación en algunos casos. «En el debate teológico, algunas voces sostienen que esta puede aplicarse por indicación médica en casos muy extremos. Sería, en todo caso, un tratamiento paliativo, por ejemplo para evitar el suicidio. Pero no curativo, porque no soluciona el problema de fondo», subraya. En este sentido, rechaza rotundamente «dar tratamientos irreversibles a los menores» que piden ser de un sexo distinto al suyo biológico. En el 80 % de los casos, este desajuste se supera tras la adolescencia.

Al obispo le preocupa, por último, que se prohíba a los psicólogos tratar a personas que quieran intentar cambiar su orientación homosexual o su transexualidad. Mientras se fomenta ayudar a asumir la homosexualidad o a cambiar de sexo, la vía contraria –denuncia– está penada con fuertes multas.

ODISUR



Los obispos del Sur de España, durante la asamblea en la que emitieron una nota crítica con la Ley para garantizar los derechos, la igualdad de trato y la no discriminación de las personas LGTB, de Andalucía

tobús contra la presidenta de la Comunidad de Madrid en relación con el aborto. Nosotros intentamos ser siempre respetuosos». Con todo, tiene la impresión de que «se están dando cuenta de que su forma de actuar no lleva a ningún sitio a largo plazo».

Dar publicidad a las leyes

De cara a la ingente labor que se le presenta, la prioridad para el presidente del Foro es «hacer mucha pedagogía». En primer lugar, para distinguir entre sentimientos y personas homosexuales, merecedores de todo respeto,

y actos homosexuales, «que son libres y pueden ser juzgados moralmente». Por otro lado, «nos tenemos que convertir en los mejores publicistas del contenido de las nuevas leyes, para hacer ver a la gente cómo les conciernen» en ámbitos como la sanidad, la educación, las Fuerzas Armadas, la Policía, la empresa privada...

«Sabemos que es como para un tsunami con las manos. Pero, ¿y qué? Lo que no voy a hacer va a ser dejarme llevar por el agua. Nuestra obligación es levantar la voz para defender la realidad y la verdad».

CNS



Fran Otero @franoterof

«Buscar y hallar a Dios en todas las cosas» es la premisa de san Ignacio de Loyola que lleva a la práctica Luis Mariano González, de una parroquia en la diócesis de Getafe y que hace camino de fe con la comunidad LGTBI de Crismhom (Cristianos Homosexuales de Madrid). Él acompaña a personas que o bien se lo solicitan directamente o acceden a la plataforma habilitada para tal efecto por Crismhom, un recorrido que a veces tiene que ver con la toma de decisiones puntuales y otras con cuestiones más profundas. «La persona que decide ponerse en marcha dejándose acompañar, se toma muy en serio su vida -sus emociones y afectos, su sexualidad, su manera de relacionarse, su fe...- para poder ir comprendiendo su vida interior, para conocerse y manejar, en la estela de Jesús, su propia humanidad», explica en entrevista con *Alfa y Omega*.

Un carisma, el del acompañamiento, que no solo se ofrece a personas, sino también a instituciones. Explica que hay parroquias que, a raíz de un encuentro con la realidad LGTBI cristiana, están organizando grupos de acogida y acompañamiento para las personas de este colectivo que forman parte de la comunidad parroquial. Algunas instituciones han solicitado, incluso, la creación de grupos de reflexión «para poder dar respuestas y generar espacios amables de encuentro desde el ámbito estrictamente corporativo e institucional».

Si bien la postura de la Iglesia y la doctrina no han cambiado, sí lo ha hecho la manera de aproximarse a las personas con diversidad sexual. Siempre resuenan las palabras del Papa Francisco «¿Quién soy yo para

«Dios te ama... en la Iglesia estamos aprendiendo»

▼ La Iglesia se abre a la comunidad LGTBI creyente para compartir camino de fe. Sin cambiar la doctrina, pero cumpliendo así su misión de acompañarla con «respeto, compasión y delicadeza», como dice el Catecismo

juzgar». Para Luis Mariano González, estamos en una experiencia inicial de apertura «sincera» en la Iglesia: «Yo lo vivo como una caricia de Dios a un colectivo que ha sido y es perseguido, y nos supone a la vez el reto de abrirnos al encuentro sereno y fraterno al que nos convoca Jesús por medio del Evangelio». En varias diócesis, se están dando pasos en este sentido, para acompañar mejor esta realidad.

Desde instituciones de la Iglesia

Marisol Ortiz pertenece a CVX, comunidades laicas de inspiración ignaciana, y se encarga de la atención pastoral de la diversidad sexual. En su opinión, lo primero que hay que tener en cuenta a la hora de trabajar con las personas que integran este

colectivo es el «amor universal de Dios a todos los seres humanos sea cualesquiera su orientación sexual e identidad». Acompaña a padres que tienen hijos homosexuales, lesbianas o transexuales: «Les digo que, a pesar de todas las dificultades, lo más importante es el amor a sus hijos, que entronca con el amor que Dios nos da en todas las situaciones. También hablamos del rechazo y les pido que no se asusten si lo sienten, en gran parte es fruto de la educación que hemos recibido. Sin derivar en un sentimiento de culpabilidad, es muy importante tomar consciencia del nivel real de rechazo hacia la persona que uno siente, sin autoengaños, pues es la única manera comenzar a trabajar para superarlo».

Para ello utiliza el Evangelio, pues ahí se ve a Jesús «acogiendo a cualquier persona, sin descartar a nadie». «Conectamos mucho con la figura de san José, que se encontró con un modelo de familia que no le encajaba y decidió repudiar a María en secreto. ¿Qué le hizo cambiar? El ángel le dijo que no tuviera miedo, que el amor de Dios estaba ahí. Yo les digo lo mismo,

«**Nuestras comunidades, sin la aportación de estos hermanos y hermanas está incompleta**», afirma José Antonio Suffo que acompaña esta realidad a través de CVX

que no tengan miedo, que el amor de Dios está ahí», añade.

Marisol ve fundamental trabajar con el discernimiento, pues «la doctrina es la que es». «Hay formas de vidas que pueden ser imperfectas a la luz de la doctrina, pero esto no justifica que se pueda condenar ni decir que ser homosexual o trans es fruto de una decisión personal cuando no es así», apunta.

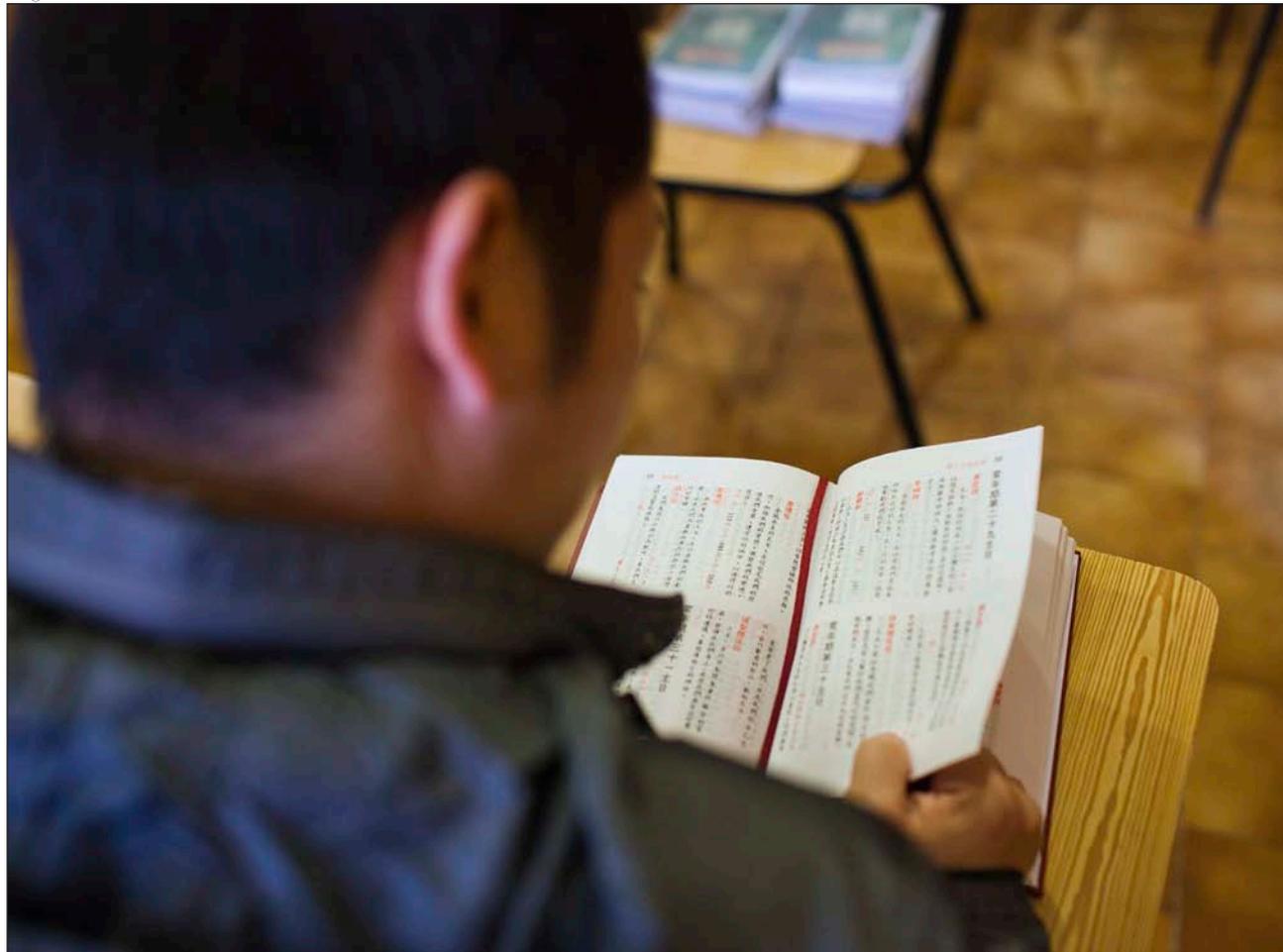
Lo importante, recalca, es reconocer que todos los seres humanos tienen la misma dignidad como hijos de Dios. Concluye Marisol recordando una cita de un jesuita norteamericano a personas LGTBI: «Dios te ama... la Iglesia está aprendiendo a hacerlo».

José Antonio Suffo también acompaña a personas LGTBI desde CVX. En concreto, a la comunidad Ichtys en Sevilla: «Para mí representa un descalzarse las sandalias como Moisés en el monte Horeb, pedir al Señor que me haga ver que no soy nadie para juzgar [...]. Esto se pone en práctica dando medios para que todos vayan discerniendo su lugar en la Iglesia como personas y como comunidad». Suffo reconoce que en la Iglesia hay un gran desconocimiento sobre la identidad sexual y mucho juicio: «Un desconocimiento que lleva al miedo y este a la homofobia. Todos nosotros, creyentes heterosexuales, desde los pastores hasta el más humilde de los creyentes, hemos pecado de homofobia».

Y valora que muchas personas LGTBI sigan manteniendo la fe cuando en sus ambientes son animados a apostatar cuando escuchan algunas respuestas eclesiales: «Sienten algo más grande que se lo impide: su fe en un Jesús que los ama sin condiciones y que los llena de esperanza. No sé qué hubiésemos hecho algunos de nosotros, heterosexuales, ante esta situación de dolor». Por eso cree que es importante «construir un puente de dos sentidos entre las comunidades LGTBI y la jerarquía y todo el pueblo de Dios». En Sevilla lo intentan con actividades encaminadas a la concienciación creyentes sobre la homofobia, la acogida a personas LGTBI alejadas, testimonios, Eucaristías... «Nuestra Iglesia, sin la aportación igualitaria de estos hermanos y hermanas, está incompleta», concluye.

Año Nuevo Chino en la parroquia

Ángel Navarrete



Un joven de la comunidad china de Madrid lee el Evangelio

▼ Nuestra Señora de la Soledad, en Madrid, donde camina en la fe una comunidad católica china, celebra este domingo esta fiesta con una Eucaristía que presidirá el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro

F. Otero

El Año Nuevo Chino, que este año tiene como imagen al perro, se hará sentir en los próximos días en distintos barrios de Madrid, pero sobre todo en uno de ellos, Usera, donde la población china es mayoría. Allí, en la parroquia Nuestra Señora de la Soledad, el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, presidirá una Eucaristía

este domingo para dar celebrar con los feligreses este momento importante del año.

Por iniciativa de su párroco, Daniel Rodríguez, que ha aprendido nociones básicas del idioma para hablar con sus vecinos, se constituyó hace dos años y medio una comunidad china en la parroquia, que cuenta con Eucaristía dominical en su lengua, presidida por un sacerdote compa-

triota, pero que está perfectamente integrada con el resto de los feligreses –entre los que se incluyen una comunidad boliviana y otra ecuatoriana, además de la local–, con quienes comparten los momentos más importantes en la vida cristiana durante el año como son la Navidad o la Pascua. A la primera Misa solo fue uno, ahora van entre 200 y 250 personas cada fin de semana.

La del domingo será una celebración especial, la segunda que organiza y la primera presidida por el obispo, y así también se pone de manifiesto en los signos externos de la liturgia. Hay lecturas propias y el celebrante va revestido con el color rojo en una referencia a Pentecostés. Además, no solo participarán los feligreses de la Soledad, sino que se sumará la otra comunidad china de la capital, la que vive su fe en la parroquia Santa Rita, situada en el barrio de Chamberí.

Pero la vida de la comunidad china en la parroquia de Usera, cuenta Daniel Rodríguez a *Alfa y Omega*, no se limita a la celebración eucarística dominical, pues ya está en marcha la catequesis en lengua china tanto para adultos como para niños y jóvenes. En esta tarea colaboran, además del sacerdote chino, religiosas de este país que están estudiando o haciendo su camino en Madrid. También tienen un coro que, según el párroco, «canta divinamente» y se está poniendo en marcha un grupo de matrimonios. Y tienen su representación, como las demás comunidades y vocaciones presentes en la comunidad, en el consejo parroquial, donde se está generando una especie de ecosistema donde todos están integrados y donde se hace, en palabras de Daniel, «ingeniería pastoral».

La comunidad comenzó porque no había ningún espacio para la comunidad católica china en la zona y esta acaba encontrando un paraguas en las iglesias evangélicas. Personas que llegaron a España perteneciendo a la Iglesia católica; eso sí, no se pregunta de qué comunidad son, si de la perseguida, fiel al Papa, o de la patriótica, que obedece al régimen chino. «Benedicto XVI nos pidió en su famosa carta a los católicos chinos que no reproduzcamos fuera de su país el sistema que allí vivían. Y, por tanto, yo no sé quiénes de los que forman nuestra comunidad pertenecen a una Iglesia u otra», expone.

Manos Unidas

Nos pasamos la vida compartiendo.
#ComparteLoQueImporta
Plántale cara al hambre.

manosunidas.org
900 811 888

COMPARTE
LO QUE IMPORTA

f t y i

«Hemos de tratar a la gente de tú a tú, como en los pueblos»

L'Osservatore Romano



Santos Montoya hablando con el Papa en presencia del cardenal Osoro y los otros dos nuevos obispos auxiliares de Madrid, Jesús Vidal y José Cobo

▼ Santos Montoya ha pasado de ser párroco de barrio a obispo auxiliar de Madrid. Será ordenado este sábado en la catedral de la Almudena junto a Jesús Vidal y José Cobo

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

«Soy de pueblo», reconoce Santos Montoya. El nuevo obispo auxiliar electo de Madrid nació en La Solana (Ciudad Real) en 1966 y, lejos de avergonzarse de sus orígenes, presume de ellos con orgullo. Esta circunstancia aporta «un modo particular de entender y relacionarse con la gente». El trato es más cercano, «vas saludando a la gente por la calle. Hay un mayor sentido de pertenencia, de familia. Todo el mundo se conoce bien», dice. Este es también el modelo que Montoya implantó desde 2012 en la parroquia de la Beata María Ana de Jesús. De ahí le ha llamado el cardenal Carlos Osoro a trabajar con él como auxiliar. Aportará esa acogida y trato cercano a todos que, según el diagnóstico del arzobispo, se necesita hoy urgentemente en una gran urbe como Madrid.

¿Va a echar de menos el trato directo con la gente de la parroquia?

El trato directo, ese trato que se da en los pueblos, no debería desaparecer nunca y la intención es que no desaparezca. Lo que el Señor nos ha enseñado es el lenguaje de la humanidad y ese lenguaje no se le puede negar a nadie. En el misterio de la Encarna-

ción aprendemos de los diálogos personales de Jesús. Con ellos, nos está diciendo hasta qué punto tiene que haber un trato de tú a tú. Dios se para a hablar con todos, la samaritana, la pecadora, Zaqueo. Ese es el modelo y debe producirse a todos los niveles, en el nivel que uno se encuentre. No todo el mundo va a entender la motivación por la que haces las cosas pero sí lo va a entender si traduces esa motivación en gestos concretos. Ese sí es un lenguaje que entiende la gente. Una sonrisa, una mano tendida, un favor, un rato de tu tiempo, un hueco, una palabra..., eso lo entiende cualquiera.

¿Algún consejo de su familia de cara a la ordenación episcopal?

No, pero me los llevan dando toda la vida con su modo de vivir. Cuando hablo de entrega es porque lo he visto primero en mi casa. Cuando hablo de compartir, de caer en la cuenta del otro, del respeto, del saludo..., ese trato humano, esa solidaridad, incluso esa fe ha surgido en el entorno familiar. Por eso mismo, en el escudo que se nos pide que hagamos de cara a la ordenación episcopal, he puesto los apellidos. Los apellidos son la realidad concreta de la familia. Uno no se entiende sin eso.

Ha estudiado Químicas. ¿Qué le ha aportado esto como sacerdote?

Toda vivencia ayuda y la realidad universitaria es enriquecedora. Allí he podido ver la dificultad de la evangelización. Por ejemplo, ¿qué haces en el comedor: te santiguas o no? Cuando hace buen tiempo y todo el mundo se va al césped, allí algunos se comen un bocadillo y otros se fuman otras cosas... Pues uno tiene que decidir qué hacer en esas circunstancias, de qué temas habla con los demás estudiantes... Ante todo esto te tienes que preguntar: ¿cuál es mi papel como cristiano en el ámbito de la universidad? Y eso ayuda a definirte.

¿Ha mantenido el contacto con sus compañeros de entonces? ¿Incluso con los no creyentes?

Sí, con todos, con los de la universidad y los del colegio. Cada uno tiene su vida, pero hemos hecho algún encuentro y mantenemos el contacto a través de Facebook. Tenemos incluso un grupo de WhatsApp bastante movidito donde la gente evidentemente opina y cuelga lo suyo y yo participo como un miembro más. Es una experiencia interesante.

¿Qué opinan sus compañeros de su elección de vida?

Siempre fueron muy respetuosos, desde el principio, con el tema de la vocación. Cuando me hice sacerdote se hacían fotos conmigo y decían: «Mira, si mi madre me ve contigo...». También hubo el típico chiste, pero siempre lo he llevado con sentido del humor y con buen ánimo.

Ha estado muy vinculado al seminario menor, donde ha sido formador, subdirector y director. ¿Sigue siendo relevante hoy en día el seminario menor?

A veces se puede pensar que las vocaciones auténticamente cuajadas son solo cuando uno tiene experiencia de la vida. Se suele decir que «en las vocaciones tardías la persona ha sido probada, sabe de la vida y está en condiciones de responder mejor». ¿Habría que dudar entonces de la autenticidad de la vocación de los niños porque no ha conocido otra cosa? Esto no es así, para nada. Dios llama cuando quiere y como quiere. Llama a los de primera hora y a los de última hora y les ofrece el mismo servicio en su viña. Yo me he encontrado con niños que, ya con 10 años participaban de alguna de las convivencias y campamentos del seminario menor, y en los que se manifestaba la vocación sacerdotal. En ese caso el seminario menor ha ido acompañando el proceso vocacional del chico. Pero también hay niños que entraron y terminaron reconociendo que su vida no era el sa-

Archimadris/José Luis Bonaño

cerdocio y el seminario menor también ha hecho una labor importante ahí.

Que una diócesis como Madrid tenga un lugar de acompañamiento de las vocaciones más tempranas a mí me parece fundamental. Ciertamente Dios llama en todas las etapas de la vida y que haya personas que acompañan estos procesos es esencial.

Hace poco estuvieron en Roma y pudieron estar un rato con el Papa...

La verdad es que fue una visita relámpago, de un día para otro. El Papa nos recibió muy amablemente con una frase que nos descolocó a los tres. Con su tono argentino, dijo: «estos son los tres guerrilleros». Si analizamos esta frase tranquilamente nos damos cuenta que no es solo una anécdota. Como todas las cosas sencillas, tiene una carga de profundidad muy grande. Primero, rompe el hielo. Si alguien está un poco cohibido por acercarse al Papa, con una sola frase él ya ha relajado la relación. Pero con esa expresión también te está indicando que nos conoce. Con alguna frase, nos dimos cuenta que don Carlos y el Papa tenían una relación estrecha y habían hablado de nosotros. Al decir «estos son» está indicando cercanía. Y, por otro lado, es desapegarse de la aureola que uno puede tener a su alrededor por el hecho de ser el Santo Padre. Hay personas que se pueden esconder detrás de esa aureola y mandarte el mensa de: «¡Ojo! no te acerques a mí que tocas terreno sagrado», y entonces uno se siente incómodo. Sin embargo, el Papa ha querido de algún modo desprenderse, quitarse ese abrigo de realidad que separa, y con esa frase se te hace cercano. Las fotos que nos hicieron, en las aparecemos sonriendo con él, se explican por eso.

En su parroquia hay muchos laicos, mujeres ejerciendo cargos de responsabilidad, ¿esto se puede trasladar a nivel diocesano?

Totalmente. La labor de la Iglesia es una labor entre todos. Y entre todos es entre todos, no solamente entre las personas consagradas. Aquí hay hueco para que trabaje todo el mundo. Cada uno tendrá que ver cuál es su papel dentro de la Iglesia y cómo se quiere implicar.

En Madrid hay un cuarto obispo auxiliar, Juan Antonio Martínez Camino. ¿Qué les ha transmitido?

Estamos hablando constantemente de los tres nuevos obispos auxiliares porque es la novedad, pero, ciertamente, somos cuatro. La realidad es que el equipo de Madrid lo formamos cuatro obispos auxiliares y un titular, y las cosas se hacen entre todos. Juan Antonio nos ha transmitido su serenidad, su tranquilidad, su opinión y visión de las cosas. Él también opina sobre cómo se podrían organizar las cosas. Al mismo tiempo acepta, que es muy loable, cómo viene la realidad y él lo va viviendo con toda tranquilidad también.



Una parroquia volcada en los fieles

En 2012 Santos Montoya fue nombrado párroco de la iglesia de la Beata María Ana de Jesús. «Al llegar se encontró una parroquia, no voy a decir mortecina», pero que «funcionaba por inercia, con un voluntariado organizado en grupos estancos, con dificultad para comunicarse entre sí», explica Pablo González, secretario del Consejo Parroquial. La primera inquietud del nuevo párroco fue mejorar la atención a las personas. «Para ello trasladó los despachos parroquiales, que estaban en el fondo del templo, y los situó en la entrada para atender antes, más y mejor a los fieles». También organizó un nuevo horario «para que la iglesia estuviera el mayor número de horas abierta, y así la gente pudiera acercarse a rezar cuando lo necesitara». Por otro lado, «quiso conocer a la mayor cantidad de feligreses posible y se interesó por la situación de cada uno», asegura el secretario parroquial.

Otro de sus objetivos fue conseguir que los fieles se involucraran más en la parroquia. «Puso un buzón de sugerencias para que la gente propusiera cambios y mejoras, y

sintiera la parroquia como algo propio».

Un tercer eje consistió en salir en búsqueda de la gente en la calle. «Mantenia un trato muy cordial con la Junta del distrito y conseguía que nos cedieran espacios públicos para unas charlas sobre fe y cultura. Al hacerlas fuera del templo e invitar a distintas personalidades de renombre consiguió que participaran muchos vecinos que nunca había ido a la parroquia».

Durante su estancia en la parroquia Beata María Ana de Jesús, Santos Montoya se preocupó especialmente por quienes están enganchados a la droga y frecuentan la plaza colindante. «Se juntaba con ellos y les decía que la Iglesia también es su casa, que la quisieran, que la Iglesia no estaba en contra de ellos, sino preocupada por ayudarles. En algunos casos los invitaba a hacer alguna chapucilla y luego los recompensaba». Toda esta labor «hizo resurgir la parroquia» hasta el punto que los feligreses sienten ahora «pena ante su nombramiento» episcopal. «Y alegría porque le ganan todos los madrileños», concluye González.

Omella pide a los bancos (y a los corruptos) que devuelvan el dinero

R. B.

«¿Creéis que es normal que se ayudara a los bancos a salir de esta crisis y ahora produzcan beneficios sin dar nada a la sociedad?», se preguntó este viernes el arzobispo de Barcelona. «Eso es pecado, porque los bienes han de ser para la sociedad», dijo Juan José Omella en un almuerzo-coloquio del Fòrum Social Fundació Pere Tarrés, que llevaba por título *Enmig de vosaltres, sóc com el qui serveix* (*Entre vosotros, soy como quien sirve*).

El purpurado habló también de corrupción y reclamó que se afronte este problema con transparencia. A los condenados les instó a que «pidan perdón y devuelvan el dinero».

Y apeló a otra forma de hacer política, desterrando la confrontación entre los partidos. Se trata de «trabajar por el bien común», en contraste con situaciones como las que vio cuando era capellán en un pueblo, cuando los partidos criticaban desde la oposición propuestas que luego promovían cuando estaban en el Gobierno, y al revés. «Así no construimos bien la sociedad», dijo.

Uno de esos retos que a todos corresponde afrontar juntos es la educación. El cardenal de Barcelona cree que la clave es el diálogo y el respeto por los que piensan diferente, así como aprender a ver al otro como una oportunidad y no como un rival: «El hombre es un hermano para el hombre, y no un lobo», dijo.

A continuación señaló «la imposibilidad de conciliar la vida social y laboral», lo cual «afecta a los hijos y provoca rupturas familiares». Junto a ello pidió medidas que favorezcan la maternidad, que ayudarían a hacer frente al problema de la baja maternidad, junto a otras que aseguren un sueldo y condiciones laborales dignas. El arzobispo de Barcelona recordó, al respecto, que en Cataluña hay 500.000 trabajadores pobres, ante lo que defendió la propuesta de Cáritas de un salario mínimo interprofesional de 1.000 euros con 14 pagas, unido a medidas de inserción laboral de los parados.

«O vamos en una línea de más solidaridad hacia los pobres, o se deshará» Europa, advirtió Juan José Omella, aludiendo a un seminario sobre Europa en el que participó recientemente y donde constató una gran preocupación por el paro y la pobreza en países como España, junto al auge de los populismos en el continente.

Arzobispado de Sevilla



Un momento de la presentación de *Siempre Adelante*, el pasado 24 de enero. De izda. a dcha., Adrián Ríos, delegado de Medios; Manuel Jiménez, colaborador de la Delegación de Medios de Sevilla; el obispo Asenjo y Olga Mathus, también colaboradora

Evangelizar es comunicar

▼ La archidiócesis de Sevilla cambia su paradigma de comunicación. El nuevo portal *Siempre Adelante* «nace con vocación de misión hacia los alejados de la fe o de la Iglesia», involucrando a todas las delegaciones diocesanas, explica el responsable de la iniciativa

R. B.

«No te quedes con la curiosidad. Cualquier duda o pregunta sobre la fe católica y la Iglesia pueden ser resueltas en este espacio». Esta frase da la bienvenida al canal diocesano *Siempre Adelante*, la nueva plataforma abierta en internet por el Arzobispado hispalense.

Se da respuesta a todo tipo de preguntas, desde qué es la Cuaresma a

por qué la Iglesia eleva a los altares a personas asesinadas por su fe durante la guerra civil.

Junto a ello, se ofrecen testimonios de vida cristiana o recomendaciones de películas y libros. Hay también recursos para la formación en espiritualidad e información sobre propuestas concretas en la diócesis a las que una persona con inquietudes puede acudir.

Más allá, sin embargo, del contenido, la iniciativa refleja todo un compromiso con la «conversión pastoral» de las estructuras diocesanas. De forma más directamente involucrada, la Delegación de Medios de Comunicación Social pretende «trascender su servicio de mera oficina de prensa y adentrarse en el ámbito de la evangelización», explica el delegado diocesano, el sacerdote Adrián

Cofrades en las redes

Las redes sociales son un instrumento muy útil para «difundir la actividad evangelizadora y caritativa que llevan a cabo las 600 hermandades y cofradías de Sevilla», pero esta presencia pública implica también algunos peligros que «hay que saber utilizar». Lo explica Marcelino Manzano, delegado de Hermandades y Cofradías, que organiza el 17 de febrero la II edición del Foro Joven Cofrade, dedicado al tema *La influencia de las hermandades en las redes*

sociales: luces y sombras.

El objetivo es formar a los jóvenes cofrades en el uso de estos instrumentos, ya sea de cara al interior de las cofradías –anuncio de convocatorias, difusión de textos bíblicos y meditaciones...–, o hacia el exterior, dando a conocer a la sociedad la hermandad y «actuando cristianamente en medio de ese areópago», cuenta Manzano.

En lo que respecta a las «sombras», se hablará de aspectos como la gestión de una crisis interna o

la reacción frente a insultos y provocaciones, bastante habituales en las redes. «¿Cuál debe ser la respuesta: la prudencia, el silencio, la denuncia, el enfrentamiento cuerpo a cuerpo...? De todo esto queremos debatir», añade el delegado. Estas jornadas de formación se suman a la iniciativa *Conoce mi hermandad*, la nueva sección que ha abierto la Delegación de Hermandades y Cofradías (*hermandades-archisevilla.org*) para ayudar a difundir la historia y patrimonio artístico y espiritual de cada una de las 600 hermandades y cofradías sevillanas.

Ríos, también párroco de San Juan Pablo II.

Siempre Adelante, cuyo nombre está tomado de la homilía del Papa en la canonización de fray Junípero Serra, «nace con vocación de misión hacia los alejados de la fe o de la Iglesia», sirviendo también de «complemento y repositorio de recursos pastorales» a toda la diócesis, añade Ríos.

El lanzamiento de la plataforma ha venido precedido de un proceso formativo de medio centenar de voluntarios a través del Seminario y la Escuela de Medios de Comunicación Beato Marcelo Spínola, el Instituto Superior de Ciencias Religiosas de Sevilla y varios talleres impartidos por profesionales de la empresa Márketing digital DOCE. Un nuevo grupo de voluntarios se ha adherido con posterioridad.

El objetivo es involucrar a todas las delegaciones diocesanas, a las que se les ofrece «un nuevo modo de comunicar, desde una plataforma y estrategia común, sus programaciones pastorales», explica el delegado de Medios de Comunicación Social.

Siguiendo las orientaciones pastorales de la archidiócesis para el período 2016-2021, Ríos explica que se quiere «dar respuesta los desafíos que se plantean» siempre «con un lenguaje sugerente y directo y con un formato dinámico».

Uno de los focos principales de atención está puesto en las redes sociales. «El objetivo no es otro que despertar o reavivar la sed de Dios a través de las reflexiones, oraciones y mensajes que se vayan lanzando», mensajes –anuncia Adrián Ríos– que van a incidir «en los diversos aspectos de la vida cotidiana».

EFE/Laurent Dominique



Las obras se encuentran en el Museo de Lérida Diocesano y Comarcal

Barbastro acude a la Justicia para recuperar los bienes de la Franja

▼ El objetivo es poner fin a una problemática que se inicia en 1995, con la modificación de los límites de las diócesis de Lérida y Barbastro

F.O.

El Obispado de Barbastro-Monzón interpuso el pasado martes una demanda en el Juzgado de Primera Instancia de Barbastro para reclamar la devolución de los 111 bienes de las parroquias de la diócesis que actualmente se encuentran en el Museo de Lérida Diocesano y Comarcal. Las acciones se dirigen contra el consorcio del citado museo, pues se opone a la devolución de los bienes, aunque también aparece el Obispado de Lérida pues los tiene en depósito aunque ha mostrado su buena voluntad.

La propia diócesis ilerdense reconoció el pasado 31 de octubre en un acto de conciliación que los bienes pertenecían a Barbastro-Monzón, pero que no podía devolverlos porque se encuentran retenidos por el citado consorcio: «El patronato que lo rige, y del que forma parte el propio Obispado, no le permite su extracción».

En este sentido, José María Albalad, director de la Oficina de Comunicación de la Iglesia en Aragón (Oficia),

dejó claro que el foco no está en que un obispo demanda a otro, sino en el consorcio: «Las relaciones entre el obispo de Barbastro-Monzón y Lérida son buenas, no hay ánimo de animadversión ni en el plano personal ni institucional. Juntos han tratado de evitar llegar a este punto, incluso fueron a la Nunciatura apostólica y se reunieron con parte de los miembros del consorcio en busca de una solución».

En definitiva, «el objetivo de la demanda –explican desde Oficia– es poner fin a una problemática que se inicia en 1995, con la modificación de los límites de las diócesis de Lérida y de Barbastro, lo que suponía un cambio en la situación patrimonial de bienes artísticos que habían sido trasladados desde diferentes parroquias hasta el Museo Diocesano de Lérida para su estudio y difusión».

De acuerdo con el decreto *Illerdensis-Barbastransis de finium mutatione*, de 15 de junio de 1995, el patrimonio de las parroquias aragonesas transferidas de la diócesis de Lérida a la de Barbastro-Monzón

debía retornar a las parroquias propietarias. Se inició a tal fin un largo proceso eclesiástico en el que, en diferentes instancias [la última fue el decreto definitivo del Supremo Tribunal de la Signatura Apostólica] se estableció en resolución firme que las 111 piezas que se reclaman estaban en el Obispado de Lérida a título de depósito y no de propiedad y se obligaba la devolución al Obispado de Barbastro.

Durante la rueda de prensa en la que se presentó la demanda, Albalad dejó claro, además, que la pretensión de la diócesis de Barbastro-Monzón siempre ha sido mantener y construir unas buenas relaciones de vecindad con Lérida, mucho más entre diócesis hermanas, de comunidades vecinas. «Se llega a este punto porque no ha quedado otra opción. Al final, tras tocar todas las puertas, solo queda que la justicia civil diga lo que es justo. La diócesis de Barbastro-Monzón sigue con la voluntad de tender puentes de colaboración en proyectos culturales, artísticos, religiosos y económicos con Aragón y, también, con la comunidad hermana de Cataluña. El objetivo es mostrar la realidad de una institución –la Iglesia– que humaniza y crea riqueza, no solo económica, sino también en aquellos valores que construyen a la persona».

Las claves del conflicto

1 Se reclaman 111 bienes. En ocasiones se ha hablado de 112 o 113, circunstancia que viene motivada por la contabilidad de algunos candelabros.

2 Los bienes reclamados pertenecen a parroquias de la diócesis de Barbastro-Monzón, aunque el Obispado actúa en representación. Pero los bienes pertenecen a esas parroquias y a los fieles de los pueblos.

3 Es un juicio civil contra el consorcio del Museo de Lérida Diocesano y Comarcal, que se opone a la devolución. Necesariamente está incluido el Obispado de Lérida a pesar de su buena voluntad.

4 El Obispado de Lérida ya declaró que los citados bienes pertenecen a la diócesis de Barbastro-Monzón y que debía ser devueltos.

5 Las relaciones entre los obispos son buenas, no hay ánimo de animadversión ni en el plano personal ni institucional. Juntos intentaron que se evitase llegar a este punto.

6 Se llega a esta punto porque no queda otra opción tras tocar todas las puertas. Solo queda que la justicia civil dicte sentencia.

I Domingo de Cuaresma

Un camino hacia la Pascua

Pixabay



Nos dirigimos hacia la Pascua. Con la mirada fija en la noche santa de la Pascua de Resurrección empezamos un ciclo de noventa días, que tiene como punto culminante el Triduo Pascual de la pasión, muerte y resurrección del Señor. Por este motivo se interrumpe hasta dentro de tres meses el hilo temático de las lecturas que hemos seguido durante las seis semanas del tiempo ordinario, desde que concluimos la Navidad.

El desierto, soledad y encuentro con Dios

Si un lugar físico nos viene a la mente al pensar en estos 40 días es el desierto. A él hace alusión este tiempo y, en concreto, el Evangelio de este domingo: «el Espíritu empujó a Jesús al desierto». No es complicado averiguar dónde se ubicaba este lugar. El sitio al que Jesús se retiró está en Tierra Santa, al oeste del Jordán y de la zona de Jericó, y está formado por varios valles pedregosos que separan la ciudad de Jericó y Jerusalén en un gran desnivel. Sin embargo, más allá de conocer la posición de este enclave, interesa descubrir el significado del retiro del Señor al desierto. A primera vista estamos ante un lugar de abandono y de soledad. La debilidad del hombre se muestra sin apoyos ni seguridades. Con ello el hombre se hace más vulnerable ante la tentación. Al mismo tiempo, el desierto puede indicar un lugar de refugio y de amparo,

en el que experimentar con especial ímpetu la presencia de Dios. Estas dos facetas aparecen con nitidez en la otra gran alusión al desierto de la Escritura: los 40 años que separaron la liberación del faraón de la llegada a la tierra

prometida. Allí el pueblo se sentía con frecuencia débil, física y moralmente; pero también tuvo la oportunidad de que Dios le fuese revelado de un modo especial. Otro modo de comprender la experiencia en el desierto es percibirla

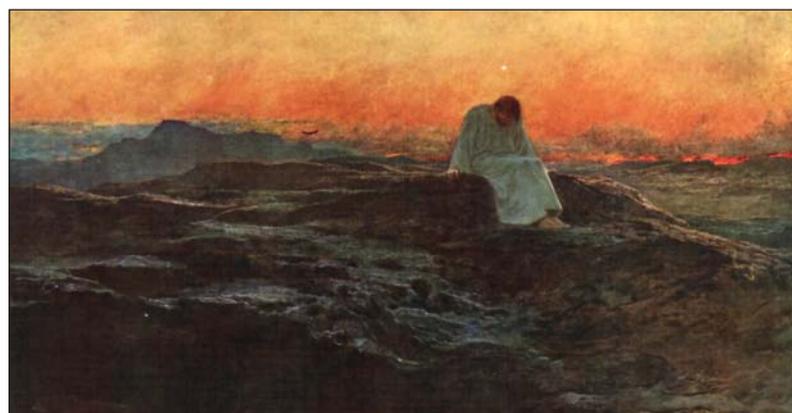
como un tiempo especial de preparación. Este es quizá el motivo principal de encontrar este pasaje al comienzo de la Cuaresma: nos preparamos para algo importante. Para Israel, el desierto supuso el tiempo de constitución como verdadero pueblo de Dios. En Jesús, los 40 días en el desierto son el preámbulo para su misión. Así lo constata el pasaje que este domingo leemos. Por eso también a los cristianos se nos invita a una preparación más inmediata de la Pascua mediante 40 días de oración y penitencia, que constituyen un entrenamiento para saborear y vivir con mayor hondura los misterios que confesamos por la fe y celebramos por los sacramentos.

Un itinerario concreto

Podemos decir que algo muere para vivir con mayor fuerza o, de otro modo, que se anticipa el Misterio Pascual, la muerte y la resurrección del Señor a través del «signo sacramental de nuestra conversión», como nos recuerda el Papa en su mensaje para la Cuaresma de este año. En este itinerario, al igual que Jesús, también nosotros somos tentados por Satanás, quien, como continúa el Santo Padre, «es mentiroso y padre de la mentira», «presentando el mal como bien y lo falso como verdadero». Es obvio que en la vida las tentaciones, del tipo que sean, no aparecen solo ni en la Cuaresma ni siquiera en los momentos de especiales dificultades, sino que se suceden a lo largo de toda la vida. Por eso Francisco nos invita a identificar a los «falsos profetas», que están ahí siempre y «aprovechan las emociones humanas para esclavizar a las personas y llevarlos adonde ellos quieren». Este engaño no procede solo de «charlatanes». A menudo se trata del dinero, de falsos remedios para el sufrimiento, de relaciones de «usar y tirar» o, incluso, de una vida completamente virtual. Para no dejarnos embaucar por estas estafas contamos con tres instrumentos que nos ayudan a levantar la mirada hacia Dios y a dar la espalda a la mentira de las engañosas propuestas que tantas veces se nos ofrecen. En primer lugar, la oración. Ella educa nuestro corazón para desenmascarar lo engañoso que tantas veces hay en el mundo y puede anidar en nosotros mismos. La limosna nos previene de la avidez y nos ayuda a descubrir que el otro es mi hermano. Por último, el ayuno, que tiene varias funciones; entre ellas, experimentar lo que sienten quienes carecen de lo indispensable y pasan hambre; también nos permite mirar a Dios y sentir hambre y sed de él.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
adjunto de Madrid

Evangelio



Tentación en el desierto, de Briton Rivière. Guildhall Art Gallery & London's Roman Amphitheatre

En aquel tiempo, el Espíritu empujó a Jesús al desierto. Se quedó en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás; vivía con las fieras y los ángeles lo servían. Después de que Juan fue entregado, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; decía: «Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio».

Marcos 1, 12-15

Carta del cardenal arzobispo de Madrid para la Cuaresma

Cambia de moneda

▼ La Cuaresma se presenta ante nosotros como un periodo para enfrentarnos a la volatilidad, la fragmentación y la polarización con las *armas* que Jesucristo nos ofrece: el ayuno, la oración y la limosna. Con ellas, Jesucristo quiere entrar en nuestras vidas no a la fuerza, sino mirándonos a nosotros mismos, a nuestro interior, pero sin dejar de mirar a los demás. Dios se acerca al ser humano para tomarnos de la mano: dejemos que Dios entre en nuestra vida. Para lograrlo, os animo a hacer tres cambios

CNS



1. Cambia la volatilidad por la oración

La moneda que parece que está en circulación es la de la volatilidad; nada hay estable y fijo. Hay unas líneas de fondo que, para eliminar a Dios y dejar sin fundamento al ser humano, tienden a hacerse presentes en nuestro mundo. Una cara de la moneda es la secularización, que es el intento de hacer desaparecer a Dios de la conciencia personal y pública, oscureciendo el carácter único de la persona de Cristo. La otra cara de la moneda es el agnosticismo, con el intento de reducir la inteligencia humana a simple razón calculadora y funcional. Se quiere ahogar el sentimiento religioso que está inscrito en lo más profundo e íntimo de la naturaleza humana. Ambas caras destruyen los vínculos y los afectos más dignos del hombre, convirtiéndonos en personas frágiles, precarias, dependientes e inestables. ¿Qué se nos ofrece en este tiempo de Cuaresma? La oración, el diálogo con Dios que nos encamina al diálogo con todos los hombres. Y no a un diálogo virtual, sino de tú a tú. Descubramos con más fuerza la oración que salió de labios de Jesús: el padrenuestro. Dios se nos manifiesta como un padre que nos quiere y quiere a todos los hombres. La oración ayuda a mejorar nuestra existencia, a mejorar la vida social y a no perder la conciencia de la verdad.

2. Cambia la fragmentación por el ayuno

En medio de tantos conflictos que asolan la historia de la humanidad, en medio de tantas divisiones que nos enfrentan, en medio de fragmentaciones, rupturas y falsas solidaridades, con tantas personas asoladas por la guerra, con hambre o buscando otros lugares donde vivir, el ayuno ayuda a la misión que se nos ha dado. Jesús orando y ayunando se preparó a su misión. El ayuno es el alma de la oración y la misericordia es la vida del ayuno, de ahí que podemos decir así: quien ora que ayune; quien ayuna que se compadezca. El ayuno es necesario para vivir la caridad y la misericordia, y nos ayuda a cultivar el estilo del Buen Samaritano que se inclina y ayuda al hermano que sufre. Los padres de la Iglesia hablan de la fuerza del ayuno, capaz de hacernos morir al viejo Adán y de abrir en el corazón del creyente el camino hacia Dios. San Juan Pablo II decía del ayuno que tiene como último fin ayudarnos a hacer don total de uno mismo a Dios. Intensifiquemos todo lo que alimenta el alma y la abre al amor de Dios y del prójimo.

Pixabay



María Pazos Carretero



3. Cambia la polarización por la limosna

La sociedad perdura si se plantea como una vocación a satisfacer las necesidades humanas en común. Ser un ciudadano es ser y sentirse citado, convocado a un bien, a un fin con sentido. Pero hemos de preguntarnos: ¿somos convocados o polarizados según conveniencias? La polarización no sienta a todos en la misma mesa y provoca que los conflictos se extiendan. Apostemos por una humanidad en la que todos estemos sentados en la misma mesa, apostemos por un mundo en el que el tejido social que hacemos no destruye a nadie, no hace brechas, no divide, no rompe las relaciones, exige el sacrificio de todos y no de unos pocos. La Cuaresma nos ofrece la moneda de la limosna para vencer la tentación de idolatrar las riquezas. La limosna nos educa para socorrer al prójimo en sus necesidades y compartir con los demás lo que poseemos. Nos hace compartir bienes, intereses, justicia, paz social, acercamiento de los hombres. Crea la cultura del encuentro y de la esperanza que fomenta nuevos vínculos. Gesta una revolución interior en quien comparte, y nos capacita para negociar siempre con los valores propios de la dignidad del hombre.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Cristina Sánchez Aguilar
@csanchezaguilard

Ramón se divorció hace cinco años. «Soy el prototipo de persona que se encuentra en situación de soledad», admite, valiente. Reconocer que uno está solo «no es fácil, pero si no quería acabar mis días bebiendo en el bar, el recurso fácil, o encerrado en casa todo el día viendo la televisión, tenía que dar el paso y ser consciente de mi realidad». Tras la separación se trasladó a Betanzos –localidad coruñesa de 13.000 habitantes–, donde «tuve la suerte de encontrarme a fray Enrique Lista», un franciscano con el que compartió años de seminario, allá en su juventud. «El padre me invitó a pasar los días aquí con él, en el convento de San Francisco».

Era agosto de 2016 y las Hermanas Misioneras de María salían del convento betanceiro –cuya construcción data de 1289– ante la escasez de vocaciones. Había varias posibilidades: vender el inmueble, dejarlo vacío o devolverle la vida poniéndolo al servicio de los más necesitados. «Y una de las grandes epidemias del siglo XXI, que nos está invadiendo poco a poco, es la soledad, una forma actual de pobreza», afirma el padre Lista. Por eso se puso manos a la obra y propuso al provincial franciscano de Santiago el proyecto Familias Abertas, una idea «que ya me venía de lejos. Durante años fui responsable de la puesta en marcha del albergue Juan XXIII para transeúntes, y colaboré con una organización italiana de ayuda a drogodependientes. Todo esto me llevó a detectar el problema de tanta gente que vive en medio de una gran soledad, que necesita de otras personas para paliar su mal. Y que la solución a todo esto es sentirse en familia». Porque normalmente, añade el fraile, «un mal sumado a otro mal da un mal mayor. Pero con la soledad ocurre lo contrario: dos personas solas, dos males individuales, juntos desaparecen».

La respuesta de la provincia franciscana fue positiva y el fraile abrió literalmente las puertas del convento de la localidad para desarrollar una familia abierta, un espacio orientado a personas que viven solas o se sienten solas, mayores de 18 años. «La idea no es montar una asociación benéfica, ni tampoco atender a personas con dependencia, porque no tenemos infraestructura para eso. El objetivo de Familias Abertas es «que la gente vaya al convento a compartir su día, desde la mañana hasta la noche, que vivan en familia. Ellos se preparan el desayuno, la comida... y después programan juntos qué hacer durante el resto de la jornada». Pero ojo, destaca fray Enrique, «queremos escapar de las actividades que son características de los centros de día o centros sociales, que están delante de la televisión todo el día, leyendo la prensa o jugando a las cartas. Queremos que la gente viva en total libertad y que la dinámica la marque cada grupo: por ejemplo, se puede echar una mano en el convento», como es el caso de Ramón. El que fuese

Fotos: Familia Aberta



El convento vacío que ha formado una familia

▼ El convento de San Francisco, en Betanzos, se quedó vacío hace algo más de un año por falta de vocaciones. Fray Enrique Lista, preocupado por «la nueva pobreza que es la soledad» ideó Familias Abertas, un proyecto dentro de los muros del convento donde personas solas –o que se sientan solas– puedan encontrarse y formar una familia, compartiendo tiempo, comida y preocupaciones

comercial durante toda su vida laboral, hombre inquieto por naturaleza, cogió papel y bolígrafo y se puso «a estudiar las obras de arte que hay dentro de la iglesia que pertenece al convento franciscano. Pasé de no saber qué hacer con mi vida, porque estaba recién jubilado, a compartir conocimientos con los turistas que pasan por aquí, a cuidar de los jardines... estoy para todo lo que necesiten».

Logística sencilla

Familias Abertas no necesita una gran logística. «Basta con un trabajador social que coordine un poco las solicitudes y que vaya orientando a los miembros de la nueva familia, y poco más. De hecho, tampoco supone un gran gasto extra para la Iglesia, porque es la propia gente que va al convento la que aporta», explica el padre Lista. Por ejemplo, «si uno en



El grupo familiar que se reúne, de momento,

su casa se va a hacer un caldo, pues ya lo hace aquí y lo comparte con los demás. Y así, uno cada día». El alma del proyecto es «la palabra familia, es decir, el afecto, la relación. El que quiere viene y cuando quiere se va, no hay otro compromiso que querer tejer una red afectiva con otras personas en la misma situación».

Antía Leira, trabajadora social que coordina el proyecto de Betanzos, re-



Ramón, uno de los usuarios de Familias Abiertas, en la terraza del convento betanceiro de San Francisco



los lunes para desayunar. A la izda. el padre Lista y Antía Leira, la trabajadora social

conoce que, aun con lo sencillo de la idea, estos primeros pasos no están siendo fáciles. El avance es lento. «Llevamos unos meses empezando a recibir solicitudes y, de momento, se están juntando alrededor de diez personas a desayunar los lunes. Poco a poco iremos ampliando días y también incluiremos comidas, pero de momento queremos ver qué sale de aquí».

Entre estas personas está Rosa, que tras quedarse viuda el verano pasado acudió al convento de San Francisco para hacer menos pesado el silencio. O Adela, de 80 años, que ha dejado de llorar sola en casa «desde hace 15 años que me quedé sin mi madre -y 38 desde que murió mi padre-». Los lunes son un gran día para ella porque «me distrae, y he conocido a otros compañeros

que están en la misma situación que yo». Aunque «vamos despacio -añade Ramón-, vamos abriéndonos poco a poco». Y ya tienen «un grupo de WhatsApp para charlar sobre lo que ocurre durante la semana, para ver si se cambia la hora del desayuno y también van preguntando quién va a estar el lunes. Tienen ganas de venir y eso es ilusionante», añade Leira.

El estigma en el mundo rural

No todos son tan *echaos pa'lante* como Ramón, Adela, Rosa, o el joven subsahariano que «pide todos los días en un semáforo y al que he invitado en varias ocasiones a desayunar, pero no se anima mucho porque tiene que conseguir dinero para enviar a su familia», afirma Leira. Aunque solo en Galicia hay más de 125.000 personas que viven solas, según los últimos datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), y en municipios de entre 10.000 y 20.000 habitantes, como es el caso de Betanzos, hay una media del 33 % de personas que viven en soledad, «superar el estigma y la vergüenza es complicado, más en un medio rural, donde todo el mundo se conoce». Y recalca que Familias Abiertas no está destinado solo a mayores, sino «por ejemplo, a personas que se acaban de divorciar, a aquellos que se han quedado solos después de cuidar toda la vida a sus padres, o incluso personas que viven con alguien pero se sienten terriblemente solas, una situación todavía más difícil de detectar».

De momento, Antía Leira y el padre Lista cuentan con un equipo de nueve mujeres que hacen de puente entre el proyecto y los betanceiros. Ellas conocen muy bien a toda la gente de

la localidad «porque son señoras que viven en el pueblo de toda la vida, y se mueven mucho en asociaciones diversas. Saben quién se ha quedado solo, quién se ha divorciado o qué mujer se ha quedado viuda... Nos localizan a personas en situación de soledad, y yo voy a hablar con ellas para ofrecerles el proyecto», explica la trabajadora social. Aun así, «no es fácil que te pidan ayuda. Yo veo cada día a un montón de gente sentada en un banco, conozco sus rutinas y sé que están solos... pero no se animan a venir. Por eso la ayuda de estas mujeres, que rompen ese miedo inicial, es irremplazable».

De Betanzos al resto de España

Según los últimos datos del INE, en uno de cada cuatro hogares españoles hay una persona sola; en total, 4,5 millones de habitantes, el 10 % de la población. Y la cifra ha aumentado en el último año en 50.000 personas, el 40% de ellas mayores de 65 años. Por eso la obsesión de fray Enrique es que este sea un proyecto piloto exportable para toda España, especialmente para el mundo rural, «donde se quedan vacíos muchísimos edificios eclesiásticos: casas rectorales, conventos, edificios parroquiales... y por las características de la población, que vive más aislada. Hay tantas personas que viven solas en aldeas, lejos unas de otras...». Para el franciscano, «es un proyecto fácilmente exportable, al alcance de cualquiera que sea un poco sensible».

De momento ya le han llamado de varios sitios para interesarse por el proyecto: «Me han preguntado si teníamos algo en Vigo, en Asturias... pero cualquiera puede ponerlo en marcha, solo hay que querer».

Un católico en la vida pública

▼ El 5 de febrero moría a los 54 años Alfonso Coronel de Palma, expresidente de la ACdP y de la Cadena COPE

Me resultó muy extraño escribir en pasado sobre Alfonso Coronel de Palma Martínez-Agulló cuando me vi escribiendo su necrológica en *eldebatedehoy.es*. En los años en los que compartimos camino, todo en él era presente ilusionado pleno de actividad y futuro esperanzado de nuevos proyectos, siempre vinculados al apostolado católico. La inesperada noticia de su muerte nos golpeó a todos súbitamente el 5 de febrero por la noche. Incrédulos, nadie acababa de creerse que nos hubiera dicho adiós con tan solo 54 años. Medio siglo de vida que dio mucho de sí; más de lo que habitualmente cabe en la existencia de cualquier persona durante ese tiempo.

Licenciado en Derecho por el Colegio Universitario San Pablo CEU de Madrid (precedente de la actual universidad privada), en el que siendo alumno fundó la Agrupación de Estudiantes Independientes, comenzó a ejercer la abogacía en el despacho familiar y no tardó en destacar en la vida pública, particularmente en el ámbito del catolicismo social. Durante años, había vivido de cerca esa inquietud en su entorno, escuchando hablar de la vida y obras de un laico comprometido, Ángel Herrera Oria, y con notables ejemplos que le sirvieron de inspiración.

Durante sus años de estudios universitarios, su referente y mentor fue Abelardo Algora Marco, presidente del CEU y de su entidad promotora, la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP), e impulsor del grupo Tácito, que tanto influyó en la Transición con sus artículos en el diario *Ya*.

Junto a él, en lo que se refiere a su familia, su padre, Luis Coronel de Palma, fue, entre otros cargos, notario, embajador en México, vicepresidente del Banco Central y gobernador del Banco de España; y su suegro, Enrique de la Mata Gorostizaga (también fallecido prematuramente), ministro de Relaciones Sindicales con la UCD y presidente de Cruz Roja Española y de Cruz Roja Internacional. Sus tres referentes tuvieron en común que eran miembros de la ACdP, a la que sirvió y tanto quiso.

Alfonso Coronel de Palma siguió sus pasos en esta asociación desde muy joven, siendo elegido enseguida secretario del Centro de Madrid, vicepresidente y presidente en 1998, con tan solo 34 años. Este cargo llevaba aparejado los de presidente de la Fundación Universitaria San Pablo CEU y gran canciller de las universidades CEU San Pablo de Madrid, CEU Carde-

nal Herrera de Valencia y Abat Oliba CEU de Barcelona. De hecho, bajo su presidencia se pusieron en marcha estos dos centros de educación superior y también echó a andar el Congreso Católicos y Vida Pública, que el pasado mes de noviembre de 2017 celebró su XIX edición. También impulsó los Congresos Internacionales de Víctimas del Terrorismo.

En el año 2006, la Conferencia Episcopal lo designó presidente de la Cadena COPE, puesto que desempeñó hasta 2010, aunque siguió vinculado durante algún tiempo a esta emisora a través de la presidencia de la, por entonces, Fundación Radio Popular, hoy Fundación COPE. Tras su paso por el despacho Cremades & Calvo Sotelo, actualmente era presidente y socio de la oficina de Madrid del bufete Crowe Horwath Legal y Tributario.

José María Legorburu

Decano de la Facultad Humanidades y Ciencias de la Comunicación de la Universidad CEU San Pablo

EFE/Bernardo Rodríguez



*José Francisco Serrano Oceja**

Lo que me enseñó Alfonso

Hace ya algún tiempo y no en una ocasión, sino en varias, a lo largo de esas extensas sobremesas con las que Alfonso Coronel de Palma regaba la amistad de los suyos, hablábamos sobre las lecciones que cada uno va acumulando día tras día tanto en la experiencia de la Iglesia como de la sociedad española. Alfonso, como siempre, escuchaba. Y como solía ser característico en él, cuando los demás nos entregábamos al fango de lo accidental, llegaba con cierto aire de despiste y desaliño y levantaba la conversación hacia el ideal, hacia lo que estábamos olvidando, hacia lo que de verdad importa.

Alfonso Coronel de Palma, aquel joven presidente de la Asociación Católica de Propagandistas que puso en marcha el Congreso Católicos y Vida Pública, la más importante iniciativa de «ecumenismo intracatólico» –como le gustaba decir– de la historia reciente; aquel hombre apasionado del derecho y

entregado con no menos pasión a un trabajo en el que no confundía la ley con la justicia; aquel padre ejemplar de familia y esposo no menos ejemplar, de religiosidad recia cuyo argumento de autoridad no pocas veces consistía en citar algo que le dijo su padre o su madre; aquel hombre que quiso llevar adelante el concepto de empresa de Ángel Herrera Oria contra viento y marea; el amigo Alfonso, cuya virtud no pocas veces consistía en sorprendernos con sus apreciaciones, su pasión por las cosas pequeñas, se nos ha ido. De repente. De forma inesperada. Su hora, esa hora que está escrita en el libro de la vida que desconocemos y que Dios custodia en su sabiduría, le había llegado.

Desde que tuvimos conocimiento de la muerte de Alfonso, se han sucedido palabras, mensajes, conversaciones, que no pocas veces tenían la pretensión de acallar la misma pregunta, la pregunta de siempre, la única pregunta. Me atrevo a profanar el santuario de la intimidad

de esa querida familia y espero que Merche, su mujer, me lo perdone.

El domingo anterior, en la comida familiar, de la familia extensa, salió el tema de la muerte. Y Alfonso, que solía sorprender incluso a los suyos, dijo algo así como que él estaba preparado y que si no lo pensaba era por sus hijos y por su esposa. Como buen hijo espiritual de san Ignacio, formado en la escuela del padre Ayala, esa era siempre su ventaja. Estaba preparado interiormente en la voluntad de Dios, que, al fin y al cabo, es lo que nos justifica. En su corazón, tan grande como él, tan generoso como su sentido de la amistad, no cabían el rencor, el engaño, la mentira, el dolo. Su corazón era su conciencia y su conciencia estaba pegada a su corazón.

Durante estos días he pedido a Dios la gracia de poder deleitarme en la amistad de Alfonso, en los recuerdos, en sus palabras, en sus consejos, en sus silencios, que ahora se prolongan. Deleitarnos en la amistad de Dios, y de los amigos, es siempre una gracia. La deslealtad, la distancia calculada es el pecado. Eso me lo enseñó Alfonso. Gracias, Alfonso.

Exdirector del Congreso Católicos y Vida Pública

Evitar el desperdicio de alimentos

EFE/Miguel Gutiérrez



Una mujer busca comida en la basura en Caracas (Venezuela)

▼ El desperdicio de comida es uno de los resultados más palpables de la cultura del descarte, del consumismo que tantas veces nos avasalla. La Cuaresma es tiempo propicio para adoptar un estilo de vida vertebrado por la cultura de la responsabilidad

En Puerto Maldonado (Perú) el Papa denunció «una cultura que no se conforma solamente con excluir, sino que ha avanzado silenciando, ignorando y desechando todo lo que no sirve a sus intereses; pareciera que el consumismo alienante de algunos no logra dimensionar el sufrimiento asfixiante de otros. Es una cultura anónima, sin lazos y sin rostros, la cultura del descarte. Es una cultura sin madre que lo único que quiere es consumir».

Dos semanas más tarde, en el ángelus del 4 de febrero, Francisco continuó su insistente referencia al dinamismo de muerte y devastación que preside esta lógica inhumana: «Esto me preocupa: no son muchos quienes luchan por la vida en un mundo donde cada día se construyen más armas, cada día se hacen más leyes contra la vida, cada día va adelante esta cultura del descarte, de descartar lo que no sirve, lo que da fastidio. Por favor, oremos para que nuestro pueblo sea más consciente de la defensa de la vida en este momento de destrucción y de descarte de la humanidad».

El *usa y tira*, que el mundo emplea sin escrúpulos con las personas, lo utiliza también con los alimentos. El desperdicio de comida es uno de los resultados más palpables de la cultura del descarte, del consumismo que tantas veces nos avasalla, de los caprichos que nos vuelven ciegos ante el dolor ajeno. Este fenómeno ha alcanzado dimensiones alarmantes, máxime si los datos que se barajan son considerados a la par de los números y los rostros de los 815 millones de personas que son víctimas del hambre en nuestro mundo. Hace poco se hacían públicos algunos datos que indicaban que en Italia se tiran, cada año, 145 kilos de alimentos a la basura por habitante; en los comedores escolares, un menú de cada tres acaba en el contenedor; en los supermercados se calcula que el desperdicio de alimento pesa 18,8 kilos al año por cada metro cuadrado. Son estadísticas que pueden servir para estimar una realidad que no es muy diferente en cualquier otro país de nuestra vieja Europa. Ante unas cifras tan escandalosas, generalmente,

caemos en la tentación de ignorarlas o de pensar que ya habrá alguien que se ocupe de solucionar el problema. En otras ocasiones nos quedamos en los lamentos estériles. Sin embargo, son datos que han de llevarnos a un serio examen de conciencia con efectos prácticos, urgentes, necesarios y posibles.

Acabar con el desperdicio de alimentos

Es posible acabar (o al menos limitar hasta lo mínimo) el desperdicio de alimentos. Para ello se necesita incidir en la conciencia de la sociedad mediante información adecuada, una educación solidaria y un llamamiento a la responsabilidad. Es alentador saber que ciertas políticas en este sentido están alcanzando algunas metas positivas. El Food Sustainability Index ha señalado el éxito de campañas que han logrado que en Francia, Alemania, España e Italia (por este orden) se rebajen notablemente los índices de desperdicio de alimentos, llegando la diferencia a un 20% menos en un solo año.

No podemos caer en el pesimismo. Tenemos que seguir avanzando. Compartir es la senda y para ello la responsabilidad de cada uno es esencial. Se requiere un compromiso concreto para no desperdiciar ni cocinar más de lo que necesitamos; un buen método, a la hora de ir al mercado, es

comprar solo la cantidad de alimento que precisamos para hacer la comida de cada día; si en un momento dado nos sobra algo, la primera opción no puede ser tirarlo a la basura, sino inventar la forma de reciclarlo y aprovecharlo.

Estas buenas prácticas pertenecen a un estilo de vida sobrio, alejado del individualismo y la indiferencia, que tanto petrifican el corazón y lo vuelven insensible a las necesidades de los pobres. Este sistema de vida debe atender también al ahorro del agua y al cuidado de no contaminarla. Cada vez que abrimos el grifo en nuestro hogar estamos llamados a recordar a los 1.000 niños que cada día mueren por falta de agua potable. Es importante, además, cuidar la diferenciación de la basura, ayudando así en la solución de un problema medioambiental de primer orden y enviando, con nuestra atención, un mensaje a las autoridades para que se tomen en serio la parte que les corresponde en la gestión sostenible de los desechos.

En fin, no es vano decir que evitar el desperdicio de alimentos trae consigo un ahorro a la economía familiar (en algún país europeo se estima en torno a los 250 euros por habitante y año). Hacer partícipes de ese ahorro a los más desfavorecidos, compartiendo con ellos los bienes que nos proporciona la Tierra, nuestra casa común, es una práctica no solo recomendable, sino necesaria para nuestra dignidad de personas. Se puede y se debe acabar con el desperdicio de alimentos, porque es imperioso acabar con el hambre. Los cristianos debemos estar en primera línea en esta batalla, ante todo con un corazón donde Dios quepa y sea el centro. Si cabe Dios en nuestro corazón, caben los pobres y sus necesidades.

La Cuaresma es tiempo para agrandar el corazón, para avivar el amor, llama que parece apagarse en muchos corazones como glacial efecto del egoísmo que nos devora. Mas, como el Papa nos ha dicho en su mensaje para este santo tiempo, «en el corazón de Dios no se apaga. Él siempre nos da una nueva oportunidad para que podamos amar de nuevo». De este modo sacaremos fuerzas para adoptar un estilo de vida vertebrado por la cultura de la responsabilidad y del cuidado amoroso de la Creación y de cada ser humano. Así también el inicio de la Declaración mundial sobre la alimentación será algo más que mera retórica y nos convenceremos de que «el hambre y la desnutrición son inaceptables en un mundo que dispone de los conocimientos y los recursos necesarios para acabar con esta catástrofe humana».

Fernando Chica Arellano
Observador permanente de la Santa Sede ante la FAO, el FIDA y el PMA

La Iglesia en el trienio liberal (1820-1823)



La abolición de la Inquisición. Pañuelo de seda del Museo Textil y de la Indumentaria, Barcelona (1821)

▼ Giacomo Giustiniani, entonces nuncio en España, creía que la Iglesia debía luchar contra las «peligrosas» ideas de la Revolución francesa que debilitaban la veneración a la religión y la adhesión al rey, «que son las bases fundamentales de la felicidad de la nación»

El pensamiento reaccionario culpó a la Revolución francesa de intentar llevar a cabo la secularización de la sociedad civil; es decir, de arrebatarse a la Iglesia la dirección de la sociedad y de excluir toda influencia del catolicismo en los modos y formas de organizar la convivencia humana. Este juicio, que se fue consolidando lentamente en el mundo católico, interpretó las revoluciones liberales como los últimos coletazos que intentaban liquidar toda forma de presencia social de la Iglesia. Y, por tanto, competía a la Iglesia luchar contra tan peligrosas ideas para volver al antiguo estado de cosas, ya que las nuevas ideas debilitaban la veneración a la religión y la adhesión al rey, «que son las bases fundamentales de la felicidad de la nación», en palabras del entonces nuncio en España, Giacomo Giustiniani.

Con este planteamiento es fácil comprender que, cuando se restableció el sistema constitucional en marzo de 1820, que restauró la libertad de imprenta y abolió la Inquisición, la Santa Sede y la mayor parte de la jerarquía española mostraron cierto recelo. No obstante, aunque el Papa y los obispos preferían el absolutismo y la intolerancia católica, aceptaron el régimen liberal como un mal menor para no poner en peligro los derechos de la Iglesia. Pues, aunque el partido liberal no ofrecía confianza, no convenía atacarle de frente «porque muchos habían abrazado su causa de buena fe y tenían sentimientos moderados, pero si se mostraba aversión o menosprecio al partido, podía empujarlo a atacar la religión con mayor animosidad».

A pesar de estas precauciones, en el otoño de 1820, el nuncio pinta un

cuadro sombrío de los derechos de la Iglesia por las medidas tomadas por el Gobierno y las Cortes. La Inquisición había sido abolida, la inmunidad eclesiástica estaba amenazada, la libertad de imprenta producía libros infames, la abolición de las órdenes religiosas se estaba consumando, se habían impuesto libros de mala doctrina en la instrucción pública, y en el Congreso se oían máximas horribles contra la religión. Frente a la impetuosidad del nuncio, la Santa Sede se comporta con más moderación y apenas accede a sus iniciativas para mantener la neutralidad política en el campo internacional. Y el cardenal Consalvi, secretario de Estado, le dice que la mayoría de las reformas que se estaban haciendo en España estaban en el punto de mira de todos los gobiernos, sobre todo de los liberales, pues los frailes estaban mal vistos por todos, la inmunidad del clero se oponía a los principios liberales y la amortización eclesiástica se juzgaba contraria a la buena administración pública. Y pide a Giustiniani que procure afianzar la unidad de los obispos con el Papa y los anime a defender los derechos de la Iglesia.

Pero no era fácil defender los derechos de la Iglesia, porque la libertad de imprenta permitía la difusión de las nuevas doctrinas y preparó los ánimos para que las Cortes iniciaran la reforma eclesiástica. Es verdad que en algunos escritos hubo excesos doctrinales, pero también propusieron muchas reformas acertadas que el nuncio y los obispos no supieron o no quisieron aprovechar para buscar los posibles puntos de encuentro.

A partir de mediados de 1821, la crítica de la prensa contra la Santa Sede se hace más violenta y sus acusaciones más ofensivas. *El Universal* reduce la potestad pontificia a una simple prerrogativa de honor y pide la ruptura con Roma, «porque la amigable composición que piden hoy la rechazan mañana», y concluye diciendo que el poder de Roma no podía conciliarse más que con los gobiernos absolutistas y despóticos. En 1822 la prensa liberal radicaliza su postura en las materias eclesiásticas,

El clero se convirtió en el principal objetivo de la prensa liberal y se acusó a la Santa sede y a los obispos de alentar la insurrección

y *El Espectador* recomienda volver a la práctica de los primeros siglos del cristianismo, suprimiendo el culto exterior y reduciendo los ministros del altar a la misma dignidad.

Con el cambio de Gobierno que se produjo en agosto de 1822, los exaltados se hicieron con el poder y la poca armonía que existía entre Roma y Madrid se vio amenazada. El clero se convirtió en el principal objetivo de la prensa liberal por su apoyo a las partidas realistas, y se acusa a la Santa Sede y a los obispos de no alentar la moderación y la paz, sino la insurrección.

Con la llegada del nuevo año, las tensiones siguieron creciendo. A la negativa pontificia de conceder el plánet a Villanueva, que había sido nombrado embajador ante la Santa Sede, siguió la expulsión del nuncio y la ruptura de las relaciones diplomáticas, acentuándose la represión contra los obispos y eclesiásticos realistas. Pero, unos meses después, en el verano de 1823, los cien mil hijos de san Luis y los realistas acabaron con el régimen liberal y se restableció de nuevo la sintonía entre el altar y el trono, y ambos poderes se pusieron de acuerdo para eliminar a los que supuestamente habían atentado contra el altar y el trono durante los tres años del sistema constitucional.

Maximiliano Barrio Gozalo

Profesor emérito de la Universidad de Valladolid. Autor de *La Santa Sede y los obispos españoles en el Trienio Liberal y el inicio de la reacción (1820-1825)* (BAC)

Tribuna

Pablo VI, santo

▼ La canonización de Juan Bautista Montini será un don para la Iglesia que «existe para evangelizar», para llevar el nombre del Señor a todos los hombres y a todas las culturas. Esta empresa tiene mucho de reto y de aventura, por eso solo es posible llevarla a cabo con santidad, como lo hizo él, que fortalece a la Iglesia con el ejemplo de su vida



El Papa del Concilio, Pablo VI, será canonizado próximamente. No queda más que la aprobación del Papa al milagro que hace unos días la Congregación para las Causas de los Santos daba el visto bueno. Pronto sabremos la fecha en que Francisco canonizará a su antecesor el Papa Montini.

Ha sido la curación de una niña no nacida, atribuida a la intercesión del hoy beato Pablo VI, la que lo llevará a los altares. Cómo escribe Dios en las páginas de la historia de los hombres y cómo se repite que del Calvario se llega a la resurrección, del sufrimiento al gozo. El Papa de la profecía de la *Humanae vitae*, encíclica que tanto le hizo sufrir, y que le trajo una de las mayores incomprensiones de su vida, hoy aparece ante la Iglesia y el mundo como ejemplo e intercesor.

Pero es evidente que Pablo VI es santo no solo por este milagro, sino por una vida vivida en heroicidad en la práctica de las virtudes. Montini se une así a una lista impresionante de Papas santos de la historia contemporánea (Pío X, Juan XXIII, Juan Pablo II). No es extraño, por otra parte, pues cuando la Iglesia pasa por épocas difíciles para el anuncio del Evangelio, Dios suscita santos que se convierten en luminarias que alumbran el camino de los hombres, como ha ocurrido con los sucesores

del apóstol Pedro del siglo XX, verdaderos testigos de paz y unidad en medio de un mundo lacerado por las divisiones y las guerras.

La historia de Juan Bautista Montini es providencial. Nacido junto a Brescia, en la Lombardia, de una familia con hondas raíces culturales y religiosas, fue testigo desde la infancia del compromiso político de su padre desde una opción creyente, adornado por la educación humana y afrancesada de su madre y la influencia de su abuela paterna. Débil en su salud –«lo ordenaremos para el cielo», dijo el obispo de Brescia ante las dudas de los formadores del seminario que nunca habitó–, se hizo fuerte en sus convicciones y en su amor a la Iglesia que bebió de los Oratorianos.

Montini fue en aquella primera mitad del siglo pasado diplomático con vocación y talante de pastor. Los despachos de Secretaría de Estado no impidieron su gran labor de formador de hombres para la vida pública; a través de la FUCI formó una generación de jóvenes que serían capitales en la historia de Italia y de Europa.

La Providencia, por caminos que no siempre entran en los cálculos humanos, lo llevó hasta la gran Milán donde su consagró como pastor para los tiempos modernos.

El primer Papa misionero

La muerte del Papa Bueno en pleno Concilio Vaticano II trajo a su sucesor, el que tendría que guiar los destinos de la Iglesia finalizando la etapa conciliar y manteniendo firme el timón en el ajetreado posconcilio.

El alma de Pablo VI se ve reflejada en las palabras que escribe en su diario al día siguiente de la clausura del Concilio: «Tal vez el Señor me ha llamado y me mantiene en este servicio no porque tenga aptitudes ni con el fin de que salve a la Iglesia de sus presentes dificultades, sino para que yo sufra algo por la Iglesia y parezca evidente que es Él y no otro quien la guía y la salva».

Estas palabras nos introducen en la espiritualidad del futuro santo. Una espiritualidad cristocéntrica, y marcada por su apasionado amor a la Iglesia, su preocupación por todo lo humano y su simpatía por el mundo al que hay que anunciar el Evangelio.

Su lema episcopal, –*In nomine Domini* (En el nombre del Señor)– expresa ya su conciencia sacerdotal de enviado. No olvidemos que es el primer Papa misionero de la Iglesia contemporánea. Llevar el nombre del Señor a todos los hombres y hasta el último rincón de la tierra al estilo de Pablo o de Javier.

Es precisamente en uno de esos viajes apostólicos, en Filipinas, donde se puede recoger unos de los testimonios más hermosos de su espiritualidad cristocéntrica. En la homilía pronunciada en Manila, dice: «Él [Jesucristo] es el centro de la historia y del Universo; Él nos conoce y nos ama, compañero y amigo de nuestra vida, hombre de dolor y de esperanza; Él, ciertamente, vendrá de nuevo y será finalmente nuestro Juez y también, como esperamos, nuestra plenitud de vida y nuestra felicidad [...] Yo nunca me cansaría de hablar de Él [...]. ¡Jesucristo! Recuérdelo siempre: Él es el objeto perenne de nuestra predicación; nuestro anhelo es que su nombre resuene hasta los confines de la tierra y por los siglos de los siglos».

Su amor apasionado por la Iglesia se ve reflejado sin fisura en sus palabras y en sus acciones. Su pontificado comienza con la programática encíclica *Ecclesiam suam*, en la que define a la Iglesia como diálogo, pasando por sus palabras al Concilio, y hasta su testamento o el *Pensiero alla morte*, en el que resume su vida y su muerte como «don de amor a la Iglesia».

El amor a la humanidad y su simpatía por el mundo quedan reflejados, sobre todo, en sus enseñanzas sociales, que marcan una nueva etapa en la doctrina social de la Iglesia. Su capacidad de escucha y su talante para el diálogo hicieron de él un extraordinario interlocutor para la cultura y el mundo, resultado de las dos guerras mundiales, y marcado por la guerra fría y las diferencias entre el norte rico y el empobrecido sur.

La vida de Pablo VI, como la vida de los santos, no fue camino fácil, tuvo mucho de martirio, por eso es aleccionador saber que el Papa dejaba este mundo, un 6 de agosto de 1978, fiesta de la Transfiguración del Señor, repitiendo las palabras evangélicas del padrenuestro: «Hágase tu voluntad».

La canonización de Pablo VI será, sin duda, un don para la Iglesia que «existe para evangelizar», para llevar el nombre del Señor a todos los hombres y a todas las culturas. Esta empresa tiene mucho de reto y de aventura, por eso solo es posible llevarla a cabo con santidad, como la de Juan Bautista Montini, que fortalece a la Iglesia con el ejemplo de su vida, la instruye con su palabra y la protege con su intercesión.

Ginés García Beltrán

Obispo electo de Getafe
y presidente de la Fundación Pablo VI

De lo humano y lo divino

Expectativas

Tengo un amigo con el que me peleo por cosas de política. Nos tomamos un café y nos enredamos en virajes lingüísticos, vericuetos ideológicos y demagogias compartidas. Suele repetirme una idea que le escuchó una vez a Iñaki Gabilondo, la de que en España estamos viviendo entre bostezos cosas que contaremos de forma apasionada. Se refiere al 15M y a sus consecuencias: la fractura del bipartidismo, la toma de conciencia política de una parte de la sociedad española, Podemos y sus promesas y en ese plan, que diría Umbral.

Más allá de nuestras fraternales discrepancias, aquella primavera de 2011 generó unas expectativas de cambio en la ciudadanía. ¿Se ha cumplido la promesa de regeneración política y ciudadana que salió de aquellas movilizaciones? A esa pregunta trata de dar respuesta Enrique Bunbury en su último disco, titulado como esta columna. El artista aragonés escribió sobre ese cambio en su anterior disco, *Palosanto*, de 2013. Ahora, cuatro años después, pasa revista a esas promesas y no encuentra luz. Vivimos, dice, «en la ceremonia de la confusión», en la que triunfan los «lugares comunes, las frases hechas». El día después de aquella primavera ha resultado ser decepcionante, porque «el tiempo es un círculo plano y todo lo hecho lo repetiremos». Bunbury, *anarquista pragmático*, se posiciona ante el mundo con humilde mirada personal, cuestionando al personal por esas expectativas, las que nos hicimos como pueblo y las que enfrentamos al espejo. Templa la voz, a veces, para darle al supongo la victoria frente a la certeza, y la calienta, otras, para gritarle al beneficiario de la posverdad, para abofetearle y poner sus miserias en una suntuosa bandeja de plata.

Pero volvamos al yo, que es la sugerencia que parece hacernos en la parte final del disco. Asumamos que «el día del lazo saldremos a la calle por una causa que no depende en absoluto de nosotros» y, superada la frustración, decidamos si queremos seguir pagando impuestos contra nuestra voluntad o alejarnos de todo y dedicarnos «a la contemplación y al *dolce far niente*». Esto es, mirar la vida y disfrutar de no hacer nada, llenar el silencio con la experiencia estética, estirar el presente hasta la eternidad. ¿Es esta la actitud de un cínico?, ¿la excusa de quien se ha cansado de batallar con tiempo? Diría que no: Bunbury canta con profundidad: «Ahora prefiero ser un animal y no cuestionar mi libertad». Nadie puede robarnos lo que nos pertenece por el hecho de ser personas, libres para la batalla, libres también para el exilio, que «es mejor que nuestra prisión de mediocridad y vulgaridad».

Guillermo Vila

Universidad Francisco de Vitoria



Libros

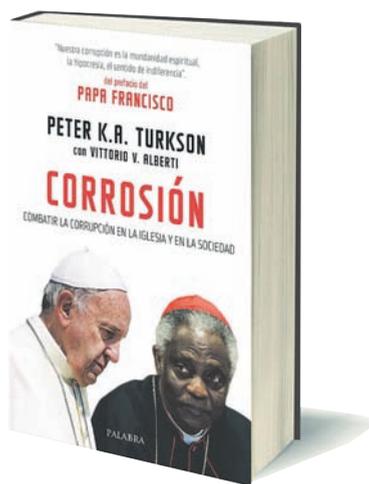
José Francisco Serrano

De la corrupción a un nuevo humanismo

Título: *Corrosión. Combatir la corrupción en la Iglesia y en la sociedad*

Autor: Cardenal Peter K. A. Turkson

Editorial: Palabra



El cardenal Turkson deja muy claro desde el principio que en la raíz de cualquier actitud corrupta hay un cansancio de trascendencia



El Papa Francisco lo dice muy claro en el extenso prefacio a este libro entrevista con el cardenal Peter K. A. Turkson, prefecto del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral: «Nosotros, cristianos y no cristianos, somos copos de nieve, pero si nos unimos podemos convertirnos en una avalancha: un nuevo movimiento fuerte y constructivo. He aquí el nuevo humanismo, este renacimiento, esta re-creación contra la corrupción, que podemos llevar a cabo con audacia profética».

De lo que se trata por tanto, en la línea argumental de la propuesta del Papa, es de un nuevo humanismo, que no es un nuevo y creativo sistema filosófico, de pensamiento, de ideas, sino una renovada experiencia que parte de una adecuada comprensión de la persona y de sus relaciones con Dios, con los demás y consigo misma. Si la corrupción revela una conducta antisocial que disuelve la validez de los contactos humanos y los pilares sobre los que se construye la sociedad, coexistencia y vocación, en la medida en que sustituye el bien común por un interés particular, el esfuerzo de los creyentes y de lo no creyentes pasa por combatir «esta forma de blasfemia», según la define el Papa, a través de un cambio en el corazón y en la mente, de una nueva mentalidad. Un nuevo humanismo que genere nueva vida.

El cardenal Turkson, entrevistado por Vittorio V. Alberti, filósofo y oficial del citado dicasterio, deja muy claro desde el principio, en este concienzudo examen de conciencia a la corrupción desde sus múltiples rostros, que en la raíz de cualquier actitud corrupta hay un cansancio de trascendencia. Se usa la palabra corrupción para calificar un deterioro también de la naturaleza, un deterioro que se convierte en un delito. En este libro se analizan con detenimiento las causas de la corrupción, que hay que buscar, como dice el cardenal Turkson, en el sentido de la omnipotencia, el dinero, el poder, en la soberbia, en la vanidad, en la arrogancia, en la superficialidad, en el sentido de la exclusividad y el utilitarismo. Por tanto se podría decir que este diálogo, si le damos la vuelta, es una conversación sobre la dimensión personal y social de la doctrina cristiana. De ahí que, a partir de un capítulo introductorio sobre cuestiones que podríamos denominar de contexto, el cardenal Turkson reflexione sobre la corrupción y sobre la necesidad de una adecuada respuesta a este «cáncer social» desde el punto de vista de la persona, la sociedad, la criminalidad y la belleza. Es interesante destacar las palabras del cardenal africano sobre fenómenos sociales como la mafia, las tramas de corrupción, de explotación de personas, y el capítulo final dedicado a ese nuevo humanismo del que habla el Papa Francisco desde la perspectiva de la belleza, en el que juega un papel clave el arte de los pobres, la vía de la belleza como «búsqueda de la justicia en misericordia». No olvidemos, como dice el Papa, que «son los pobres los quienes pagan la fiesta de los corruptos. La cuenta les llega a ellos».

Y un último apunte a una de las cuestiones tratadas en varias ocasiones a lo largo del libro, la corrupción en la Iglesia. Dice el cardenal Turkson que «la Iglesia se corrompe en el momento en que lee y hace las cosas manteniendo solo el parámetro de la realidad histórica del momento, aunque sea en pro de necesidades buenas. Por ejemplo, si la Iglesia se comporta como si fuese una ONG, aun cumpliendo el bien, en realidad se desnaturaliza, porque deja de estar animada por el Espíritu».

Un collage periodístico sobre monseñor Echevarría

Título: *En la tierra como en el cielo*

Autor: Álvaro Sánchez León

Editorial: Rialp



Tan solo un año y dos meses después del fallecimiento en Roma de monseñor Javier Echevarría, segundo sucesor de san Josemaría Escrivá al frente del Opus Dei, llega a las librerías *En la tierra como en el cielo*, el primer libro sobre la vida y obra del anterior prelado de la institución. «Esta obra no es una biografía, ni una semblanza, ni un perfil, ni un estudio histórico. No es, sobre todo, una hagiografía... Estas páginas son un collage periodístico que ilustra, en visión panorámica, las claves de una buena persona que se implicó en mejorar nuestro mundo contemporáneo». De monseñor Eche-

varría, al que el autor del libro pudo conocer en persona, «me llamó la atención que no llamaba la atención. Era un hombre de fe, una de esas personas con las que te apetece tomar un café, contarle tus cosas o confiarle tu alma», explica Álvaro Sánchez León.

En *En la tierra como en el cielo* este periodista ha entrevistado a 45 personalidades, entre las que destacan monseñor Georg Gänswein o el arzobispo de Madrid. En el libro, el cardenal Osoro habla de su estrecha relación con monseñor Echevarría.

J. C. de A.

La forma del agua

Una fábula trufada de oportunismo



Cine
Juan Orellana

Guillermo del Toro revisita un argumento clásico e imperecedero, el romance imposible entre la Bella y la Bestia de Cocteau, el amor al irremediablemente otro, al ontológicamente diferente. Este argumento, siempre alegórico y metafórico, se ha declinado de muchas formas a lo largo de la historia, en función de los contextos sociales y culturales. Por ejemplo, una de las variaciones cinematográficas más hermosas fue la que propuso en clave sociopolítica Victor Erice en *El espíritu de la colmena*, llena de inteligencia y sutileza. En el cine de terror siempre ha habido ecos de este asunto, hasta en las producciones más posmodernas, como la reciente *Memorias de un zombie adolescente* (2013), basada en la novela de Isaac Marion.

Guillermo del Toro hace lo propio, ciñéndose al contexto actual, acomodándose a todas las ideologías dominantes, y agradando a los árbitros de las tendencias culturales. Nos presenta a dos outsiders: Elisa (Sally Hawkins), que es huérfana, discapacitada, de psicología especial, poco agraciada, y sobre todo solitaria, que no ha encontrado el amor, y que se consuela con su onanismo matutino. Y el monstruo (Doug Jones), un ser anfibio, incomprendido, inadaptado, maltratado, y también solitario y sin amor. La definición de estos personajes no está mal vista en un mundo de

Fox Searchlight



Elisa y el monstruo deben hacer frente a un antagonista que encarna la dominación machista y racista

desplazados, marginados y desahuciados como el nuestro. Un mundo de soledad y alienación. El amor que surge entre estos dos seres, que supone la apertura al otro más radical, implica la violación del gran tabú, que rechaza el sexo entre distintas especies. Una metáfora fácilmente asociable a los tabúes del presente, como el matrimonio de personas del mismo sexo. De hecho, este anfibio es una hembra, con lo que esa relación prohibida tiene bastante de lesbianismo. Pero Del Toro deja claro que tantas violaciones de lo establecido no tienen un final feliz en nuestro mundo, y muestra freudianamente al Eros y al Tanatos como caras de la misma moneda. Por todo esto, a pesar de tratarse de un cuento fantástico, con elementos de terror, es una película que admite una

lectura integral desde la ideología de género. No en balde el antagonista del filme es un varón, machista, dominante, racista, clasista, violento, mujeriego, conocedor de la Biblia, pero que vive protegido en la carcasa hipócrita de una familia tradicional y *wasp*, y amparado por un general de cuatro estrellas del Ejército americano, todo muy Trump.

Aun hay otros dos personajes interesantes: Giles, el también solitario vecino pintor (Richard Jenkins) y de extraña sexualidad, que representa al artista rechazado por el implacable mundo laboral, y el doctor Robert Hoffstetler, que encarna al científico libre, que rompe con los dos pilares del poder establecido –americanos y soviéticos por partes iguales– en aras de la libertad, del amor y del ecologismo.

Pero no deduzcamos de todo esto que estamos ante una película discursiva y panfletaria. Todo es más sutil, envuelto en un cuento amable, con una estética muy personal que bebe de la delicadeza –a pesar de su feísmo– de Jean-Pierre Jeunet, del goticismo melancólico de Tim Burton, naturalmente, del propio mundo de Guillermo del Toro. *La forma del agua* no está mal como película de género, aunque no es muy original, y estéticamente es coherente, pero no es una película importante, y menos la mejor película del año. Es probablemente su urdimbre ideológica de fondo la que le acarrea tantos parabienes. Para hablar de la aceptación y amor al diferente, son mejores las últimas películas de Kaurismaki. Al menos solo vende humanidad.

Programación de TRECE Del 15 al 21 de febrero de 2018 (Mad.: Madrid. Información: 13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 15 febrero

10.30.- Informativo diocesano Mad.
11.40. y 12.03.- Cine, *Buen funeral, amigos, paga Sartana* (TP)
15.00.- Sesión Doble, *El Señor de la guerra* (+7)
17.00.- Sesión Doble, *Coraza negra* (TP)
18.50.- Presentación y Cine Western, *El cazador de recompensas* (TP)
20.30.- Cine, *El tesoro de Lost Canyon* (TP)
22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00.30.- TRECE en pantalla grande (TP)
01.45.- Teletienda
02.30 y 04.30.- TRECE en pantalla grande (Redif.)
03.30 y 5.30.- Teletienda

Viernes 16 febrero

11.40. y 12.03.- Cine, *7 Winchester para una matanza* (+12)
15.00.- Sesión Doble, *Krakatoa, al este de Java* (TP)
17.00.- Sesión Doble, *Cita en Honduras* (TP)
18.00.- Presentación y Cine Western, *Flechas incendiarias* (TP)
20.30.- Cine, *La última bala* (TP)
22.00.- Cine sin cortes, *La hora 25* (+12)
00.15.- Cine, *Acto de venganza* (+16)
01.45.- Cine, *Robin Hood contra el dragón* (+7)
03.00. y 04.00.- Misioneros por el Mundo, Mozambique y Argentina

Sábado 17 febrero

09.00.-Excelencia Médica
09.30. - 10.15. y 11.00.- Misioneros por el Mundo, Guatemala, Tanzania y Dakar (TP)
14.35.-Serie, El Equipo A
15.15.-Cine, *La amenaza de Andrómeda* (+7)
18.50.-Cine, *Han llegado* (+7)
20.30.-Cine, *Pitch black* (+12)
21.50.- Cine sin cortes, *La cara del terror* (+12)
00.00.-Cine, *La morada del miedo* (+18)
02.00.-Cine, *La maldición del tesoro azteca* (+7)
03.45.-Cine, *El justiciero ciego* (+18)

Domingo 18 febrero

09.30.-Perseguidos pero no olvidados (TP)
10.00.-Cine, *La espada de Lancelot* (TP)
12.00.-Santa Misa
13.00.-Misioneros por el Mundo, Luanda (TP)
14.00.-Periferias (TP)
14.50.-Ángelus CTV (TP)
14.55.-Sobremesa de cine, *Ragtime* (+12)
17.30.- Cine, *El velo pintado* (+7)
19.50.- Cine, *Las cuatro plumas* (+7)
22.00.-Cine sin cortes, *Doble identidad* (+12)
00.30.- Cine, *Trampa de fuego* (+12)

Lunes 19 febrero

08.25.- Teletienda
11.40.- Cine
12.00.-Avance informativo, José Luis Pérez
12.03.- Cine
14.15.- Serie, El Equipo A
15.00.- Sesión Doble
17.00.- Sesión Doble
18.50.-Presentación y Cine Western
20.30.- Cine
22.00.- El Cascabel Avance, José Luis Pérez (TP)
22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- Crónica vaticana
01.45.- Teletienda
02.30. y 04.30.- Crónica vaticana (Redifusión)
03.30. y 05.30.- Teletienda

Martes 20 febrero

08.00.- El Cascabel (Redifusión) (+7)
11.40.- Cine
12.00.-Avance informativo, José Luis Pérez
12.03.- Cine
14.15.- Serie, El Equipo A
15.00.- Sesión Doble
17.00.- Sesión Doble
18.50.-Presentación y Cine Western
20.30.- Cine
22.00.- El Cascabel Avance (TP)
22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- Entre dos (TP)
01.45.- Teletienda
02.30. y 04.30.-Entre dos (Redifusión) (TP)
03.30. y 05.30.- Teletienda

Miércoles 21 febrero

08.00.- El Cascabel (Redifusión) (+7)
10.00.- Audiencia General
11.40.- Cine
14.15.- Serie, El Equipo A
15.00.- Sesión Doble
17.00.- Sesión Doble
18.50.-Presentación y Cine Western
20.30.- Cine
22.00.- El Cascabel Avance (TP)
22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- El lado bueno de las cosas (TP)
01.45.- Teletienda
02.30. y 04.30.-El lado bueno de las cosas (TP)
03.30. y 05.30.- Teletienda

A diario:

● 08.00.- El Cascabel (Red.) ● 10.30 (salvo S-D-M).- Galería Coleccionista ● 10.55 (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo (TP) ● 10.57 (salvo D).- Palabra de Vida (TP) ● 11.00 (salvo D).- Santa Misa (TP) ● 12.00 (salvo S-D).- Avance informativo ● 13.30 (salvo S-D).- Las Claves de Al Día ● 14.00 (salvo S-D).- Al Día, con José Luis Pérez (TP) ● 14.15 (salvo S-D).- El Equipo A (TP) ● 22.00 (salvo S-D).- El Cascabel Avance (TP) ● 22.25 (salvo S-D).- El Mapa de Tiempo ● 02.30 (Vier. 05.00, Sáb. 05.30 y Dom. 02.00) –hasta 08.25.- Teletienda



Icíar y Onofre, delegados de Nueva Evangelización de San Sebastián

«Tenemos que trabajar por convertir a los bautizados»

Onofre Sousa



¿Cuándo os picó el bicho de la evangelización?

El deseo de llevar a Jesucristo a los demás ha estado siempre muy presente en nosotros desde nuestra conversión. Cuando supimos que no podíamos tener hijos, al poco de casarnos, le preguntamos al Señor cuál era su plan para nuestro matrimonio, y tras un tiempo de discernimiento y crecimiento descubrimos su llamada a dedicarnos a corazón y a tiempo completo a la evangelización en España.

¿Cómo lleváis a cabo este servicio en vuestra diócesis?

En 2014 comenzamos la Escuela de Evangelización Diocesana y el Seminario de Nueva Evangelización. Después de esto, sentimos la necesidad de dar un segundo paso: reunirnos semanalmente para orar juntos, compartir y formarnos como nuevos evangelizadores. Además de esto, hemos llevado a cabo vigilas de evange-

Onofre e Icía llevan casados casi 20 años y actualmente son delegados de Nueva Evangelización en la diócesis de San Sebastián. «Necesitamos pasar de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera», dicen con el Papa Francisco.

lización en la calle, y estamos trabajando también con los cursos Alpha.

En estos casi seis años hemos intentado todo lo posible por evangelizar y por convertir nuestra realidad más cercana en una Iglesia en salida misionera. A veces damos por hecho la fe en las personas, pero cuando hacemos posible un encuentro personal con Jesucristo la vida de las personas cambia y ellos mismos se van transformando en evangelizadores. En los Hechos de los Apóstoles vemos que bautizaban a los convertidos, pero hoy tenemos que trabajar por convertir a los bautizados. Hay mucho por

hacer, pero en gran medida depende de lo que obispos, sacerdotes y laicos estemos dispuestos a hacer por cambiar las cosas.

¿Qué tendría que hacer una diócesis o una parroquia para llegar a los alejados?

En la Iglesia todo parece estar organizado para saciar una sed que no existe, y casi nada organizado para despertar esa sed. Está de moda hablar de evangelización, pero demasiadas veces se queda solo en palabras porque todavía no estamos dispuestos a reestructurar las diócesis y las pa-

roquias de manera que la infraestructura sirva a la misión.

Necesitamos entender que la evangelización comienza con el primer anuncio, el *kerygma*, para llevar a las personas al encuentro con Jesucristo. Solo después viene la catequesis y todo lo demás. Nos lamentamos de la tragedia de la pérdida de la fe, la secularización, la escasez de vocaciones..., pero no echamos mano a los remos para remar mar adentro y buscar a los alejados.

Sois delegados de Nueva Evangelización en una diócesis como San Sebastián. ¿Esta apuesta diocesana por la evangelización es común en España?

Me gustaría decir que sí, pero todavía no es así en nuestro país. Comenzamos a vislumbrar pequeños signos que son ciertamente esperanzadores, pero la Iglesia en España, en términos generales, todavía no ha hecho una apuesta decidida y valiente por asumir la *Evangelii gaudium* del Papa Francisco. Seguimos viviendo del aceite de ayer, pero necesitamos aceite nuevo.

A un nivel más doméstico, ¿qué consejo daríais para anunciar el *kerygma* de forma sencilla?

Nadie puede dar lo que no tiene. Evangelizar tiene mucho que ver con el lenguaje de los enamorados: anunciar y dar testimonio acerca de lo que hemos visto y oído, de aquello que ha cambiado nuestra vida y que ya no podemos callar. Como punto de partida, hay que aprender a escuchar a las personas en su situación concreta. Cuando no los juzgamos y les anunciamos que son amados por Dios, vamos por buen camino para poder llevarles hasta Jesús. Más que grandes ponentes y teólogos, necesitamos testigos que puedan hablar en primera persona de lo que ha ocurrido en su vida.

@ Entrevista completa en alfayomega.es

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



«Hemos de tratar a la gente de tú a tú, como en los pueblos»

L'Osservatore Romano



Santos Montoya hablando con el Papa en presencia del cardenal Osoro y los otros dos nuevos obispos auxiliares de Madrid, Jesús Vidal y José Cobo

▼ Santos Montoya ha pasado de ser párroco de barrio a obispo auxiliar de Madrid. Será ordenado este sábado en la catedral de la Almudena junto a Jesús Vidal y José Cobo

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

«Soy de pueblo», reconoce Santos Montoya. El nuevo obispo auxiliar electo de Madrid nació en La Solana (Ciudad Real) en 1966 y, lejos de avergonzarse de sus orígenes, presume de ellos con orgullo. Esta circunstancia aporta «un modo particular de entender y relacionarse con la gente». El trato es más cercano, «vas saludando a la gente por la calle. Hay un mayor sentido de pertenencia, de familia. Todo el mundo se conoce bien», dice. Este es también el modelo que Montoya implantó desde 2012 en la parroquia de la Beata María Ana de Jesús. De ahí le ha llamado el cardenal Carlos Osoro a trabajar con él como auxiliar. Aportará esa acogida y trato cercano a todos que, según el diagnóstico del arzobispo, se necesita hoy urgentemente en una gran urbe como Madrid.

¿Va a echar de menos el trato directo con la gente de la parroquia?

El trato directo, ese trato que se da en los pueblos, no debería desaparecer nunca y la intención es que no desaparezca. Lo que el Señor nos ha enseñado es el lenguaje de la humanidad y ese lenguaje no se le puede negar a nadie. En el misterio de la Encarna-

ción aprendemos de los diálogos personales de Jesús. Con ellos, nos está diciendo hasta qué punto tiene que haber un trato de tú a tú. Dios se para a hablar con todos, la samaritana, la pecadora, Zaqueo. Ese es el modelo y debe producirse a todos los niveles, en el nivel que uno se encuentre. No todo el mundo va a entender la motivación por la que haces las cosas pero si lo va a entender si traduces esa motivación en gestos concretos. Ese sí es un lenguaje que entiende la gente. Una sonrisa, una mano tendida, un favor, un rato de tu tiempo, un hueco, una palabra..., eso lo entiende cualquiera.

¿Algún consejo de su familia de cara a la ordenación episcopal?

No, pero me los llevan dando toda la vida con su modo de vivir. Cuando hablo de entrega es porque lo he visto primero en mi casa. Cuando hablo de compartir, de caer en la cuenta del otro, del respeto, del saludo..., ese trato humano, esa solidaridad, incluso esa fe ha surgido en el entorno familiar. Por eso mismo, en el escudo que se nos pide que hagamos de cara a la ordenación episcopal, he puesto los apellidos. Los apellidos son la realidad concreta de la familia. Uno no se entiende sin eso.

Ha estudiado Químicas. ¿Qué le ha aportado esto como sacerdote?

Toda vivencia ayuda y la realidad universitaria es enriquecedora. Allí he podido ver la dificultad de la evangelización. Por ejemplo, ¿qué haces en el comedor: te santiguas o no? Cuando hace buen tiempo y todo el mundo se va al césped, allí algunos se comen un bocadillo y otros se fuman otras cosas... Pues uno tiene que decidir qué hacer en esas circunstancias, de qué temas habla con los demás estudiantes... Ante todo esto te tienes que preguntar: ¿cuál es mi papel como cristiano en el ámbito de la universidad? Y eso ayuda a definirte.

¿Ha mantenido el contacto con sus compañeros de entonces? ¿Incluso con los no creyentes?

Sí, con todos, con los de la universidad y los del colegio. Cada uno tiene su vida, pero hemos hecho algún encuentro y mantenemos el contacto a través de Facebook. Tenemos incluso un grupo de WhatsApp bastante movidito donde la gente evidentemente opina y cuelga lo suyo y yo participo como un miembro más. Es una experiencia interesante.

¿Qué opinan sus compañeros de su elección de vida?

Siempre fueron muy respetuosos, desde el principio, con el tema de la vocación. Cuando me hice sacerdote se hacían fotos conmigo y decían: «Mira, si mi madre me ve contigo...». También hubo el típico chiste, pero siempre lo he llevado con sentido del humor y con buen ánimo.

Ha estado muy vinculado al seminario menor, donde ha sido formador, subdirector y director. ¿Sigue siendo relevante hoy en día el seminario menor?

A veces se puede pensar que las vocaciones auténticamente cuajadas son solo cuando uno tiene experiencia de la vida. Se suele decir que «en las vocaciones tardías la persona ha sido probada, sabe de la vida y está en condiciones de responder mejor». ¿Habría que dudar entonces de la autenticidad de la vocación de los niños porque no ha conocido otra cosa? Esto no es así, para nada. Dios llama cuando quiere y como quiere. Llama a los de primera hora y a los de última hora y les ofrece el mismo servicio en su viña. Yo me he encontrado con niños que, ya con 10 años participaban de alguna de las convivencias y campamentos del seminario menor, y en los que se manifestaba la vocación sacerdotal. En ese caso el seminario menor ha ido acompañando el proceso vocacional del chico. Pero también hay niños que entraron y terminaron reconociendo que su vida no era el sa-

Archimadris/José Luis Bonaño

cerdocio y el seminario menor también ha hecho una labor importante ahí.

Que una diócesis como Madrid tenga un lugar de acompañamiento de las vocaciones más tempranas a mí me parece fundamental. Ciertamente Dios llama en todas las etapas de la vida y que haya personas que acompañan estos procesos es esencial.

Hace poco estuvieron en Roma y pudieron estar un rato con el Papa...

La verdad es que fue una visita relámpago, de un día para otro. El Papa nos recibió muy amablemente con una frase que nos descolocó a los tres. Con su tono argentino, dijo: «estos son los tres guerrilleros». Si analizamos esta frase tranquilamente nos damos cuenta que no es solo una anécdota. Como todas las cosas sencillas, tiene una carga de profundidad muy grande. Primero, rompe el hielo. Si alguien está un poco cohibido por acercarse al Papa, con una sola frase él ya ha relajado la relación. Pero con esa expresión también te está indicando que nos conoce. Con alguna frase, nos dimos cuenta que don Carlos y el Papa tenían una relación estrecha y habían hablado de nosotros. Al decir «estos son» está indicando cercanía. Y, por otro lado, es desapegarse de la aureola que uno puede tener a su alrededor por el hecho de ser el Santo Padre. Hay personas que se pueden esconder detrás de esa aureola y mandarte el mensa de: «¡Ojo! no te acerques a mí que tocas terreno sagrado», y entonces uno se siente incómodo. Sin embargo, el Papa ha querido de algún modo desprenderse, quitarse ese abrigo de realidad que separa, y con esa frase se te hace cercano. Las fotos que nos hicieron, en las aparecemos sonriendo con él, se explican por eso.

En su parroquia hay muchos laicos, mujeres ejerciendo cargos de responsabilidad, ¿esto se puede trasladar a nivel diocesano?

Totalmente. La labor de la Iglesia es una labor entre todos. Y entre todos es entre todos, no solamente entre las personas consagradas. Aquí hay hueco para que trabaje todo el mundo. Cada uno tendrá que ver cuál es su papel dentro de la Iglesia y cómo se quiere implicar.

En Madrid hay un cuarto obispo auxiliar, Juan Antonio Martínez Camino. ¿Qué les ha transmitido?

Estamos hablando constantemente de los tres nuevos obispos auxiliares porque es la novedad, pero, ciertamente, somos cuatro. La realidad es que el equipo de Madrid lo formamos cuatro obispos auxiliares y un titular, y las cosas se hacen entre todos. Juan Antonio nos ha transmitido su serenidad, su tranquilidad, su opinión y visión de las cosas. Él también opina sobre cómo se podrían organizar las cosas. Al mismo tiempo acepta, que es muy loable, cómo viene la realidad y él lo va viviendo con toda tranquilidad también.



Una parroquia volcada en los fieles

En 2012 Santos Montoya fue nombrado párroco de la iglesia de la Beata María Ana de Jesús. «Al llegar se encontró una parroquia, no voy a decir mortecina», pero que «funcionaba por inercia, con un voluntariado organizado en grupos estancos, con dificultad para comunicarse entre sí», explica Pablo González, secretario del Consejo Parroquial. La primera inquietud del nuevo párroco fue mejorar la atención a las personas. «Para ello trasladó los despachos parroquiales, que estaban en el fondo del templo, y los situó en la entrada para atender antes, más y mejor a los fieles». También organizó un nuevo horario «para que la iglesia estuviera el mayor número de horas abierta, y así la gente pudiera acercarse a rezar cuando lo necesitara». Por otro lado, «quiso conocer a la mayor cantidad de feligreses posible y se interesó por la situación de cada uno», asegura el secretario parroquial.

Otro de sus objetivos fue conseguir que los fieles se involucraran más en la parroquia. «Puso un buzón de sugerencias para que la gente propusiera cambios y mejoras, y

sintiera la parroquia como algo propio».

Un tercer eje consistió en salir en búsqueda de la gente en la calle. «Mantenia un trato muy cordial con la Junta del distrito y conseguía que nos cedieran espacios públicos para unas charlas sobre fe y cultura. Al hacerlas fuera del templo e invitar a distintas personalidades de renombre consiguió que participaran muchos vecinos que nunca había ido a la parroquia».

Durante su estancia en la parroquia Beata María Ana de Jesús, Santos Montoya se preocupó especialmente por quienes están enganchados a la droga y frecuentan la plaza colindante. «Se juntaba con ellos y les decía que la Iglesia también es su casa, que la quisieran, que la Iglesia no estaba en contra de ellos, sino preocupada por ayudarles. En algunos casos los invitaba a hacer alguna chapucilla y luego los recompensaba». Toda esta labor «hizo resurgir la parroquia» hasta el punto que los feligreses sienten ahora «pena ante su nombramiento» episcopal. «Y alegría porque le ganan todos los madrileños», concluye González.



De Madrid al cielo

Cristina Tarrero

El nacimiento de Madrid

En el año 1561 Felipe II dispuso trasladar la Corte desde Toledo. Mucho se ha escrito sobre esta decisión y sobre las causas y sus motivaciones, pero lo cierto es que Toledo era una ciudad plena en sentido administrativo y poblacional; estaba consolidada. Poseía palacio, mercado, casas nobiliarias, catedral, una red de alcantarillado y una gestión eficaz de las aguas.

En cambio, Madrid era una pequeña localidad que solo había adquirido cierta relevancia con alguna convocatoria de cortes cuando era itinerante, pero no poseía palacio, pues el alcázar no era una construcción palaciega; no tenía catedral, puesto que dependía de Toledo; las calles eran estrechas y sucias; no había alcantarillado; los residuos se tiraban a la vía pública, y las casas se construían sin planificación. Poseía una infraestructura mínima, escasa para la nueva corte y para las nuevas actividades.

Pero rápidamente esta situación comenzó a cambiar. Atraídos por la nueva capital llegaron a la villa mercaderes, artistas, artesanos, mendigos, cortesanos... Así comenzaron las nuevas edificaciones. Se construyó la plaza Mayor sobre la plaza del Arrabal, ya allí se encontraba el mercado y era el lugar de encuentro; se edificó la conocida sala de Alcaldes de Casa y Corte, conocida como la Cárcel de Corte, que velaba por el buen gobierno de la ciudad, y comenzó la construcción y mejora de iglesias y conventos.

Pero todas estas novedades se iban implantando según surgían las necesidades. Por ello, este primer Madrid era algo caótico. Las reformas se fueron implementando sin planificación y algunas mejoras se retrasaron demasiado. Así, los viajeros calificaban a la capital con adjetivos despectivos como *sucia* y *miserable* y se referían a ella como una *pocilga*. La iglesia conocida como Santa María de la Almudena fue reformada, pero seguía siendo pequeña para las solemnidades de la monarquía, y la diócesis que se demandaba a Roma se retrasaba.

Fue necesaria la llegada de los Borbones para dotar a la villa de mejoras. Carlos III, con la ayuda del marqués de Esquilache, realizó un proyecto de ensanche, construyó plazas, hospitales, la red de alcantarillado, se adoquinaron las calzadas... pero la deseada diócesis quedó aparcada. Será a finales del siglo XIX cuando la ciudad tenga diócesis propia y sus infraestructuras se desarrollen en plenitud.

Agenda

Jueves 15

■ El cardenal Osoro visita a las 13 horas a los sacerdotes jubilados de la residencia San Pedro.

■ El profesor de filosofía moral y política Agustín Domingo Moratalla presenta en la Universidad Pontificia Comillas (sede de Alberto Aguilera), a las 18 horas, su libro *Condición humana y ecología integral*, con la intervención del arzobispo.

Viernes 16

■ Las Misioneras de la Unidad celebran una Oración Interconfesional en la iglesia de la Paz a las 20 horas.

■ El grupo Transbaroque ofrece en Santo Cristo del Olivar el concierto *Música y mujeres místicas*, a las 20:30 horas.

Sábado 17

■ El Movimiento Familiar Cristiano organiza un fin de semana de encuentro conyugal en los capuchinos de El Pardo.

■ *Los misterios del universo* es la conferencia que imparte el astrónomo Ricardo Moreno en la parroquia Santa María del Silencio, a las 19:45 horas.

■ Las Hermanitas del Cordero celebran durante cuatro sábados consecutivos, a las 22 horas, en la Capilla del Obispo, varias vigiliadas de oración por Cuaresma.

Domingo 18

■ El cardenal Osoro celebra a las 9:30 horas una Eucaristía con los católicos chinos de Nuestra Señora de la Soledad, en el inicio del Año Nuevo Chino.

■ Monseñor Martínez Camino preside a las 13 horas la Misa en el V aniversario de la capilla de adoración perpetua de Beata María Ana Mogas.

■ Como todos los terceros domingos de mes, la parroquia de San Germán organiza un rosario por la vida a las 19 horas frente al centro abortista Dator.

Lunes 19

■ La Almudena programa el ciclo de conferencias cuaresmales *Iglesia: ¡Anuncia a Jesucristo!* Arranca a las 19 horas en la sala capitular con *Para la misión, necesidad de encuentro con Cristo*.

■ El periodista de Cope Mario Alcudía habla sobre *El compromiso de la comunicación para la sensibilización de la Iglesia y la sociedad*, en el Centro de Estudios Sociales de Cáritas Madrid, a las 17 horas.

Archimadrid.es actualiza imagen y servicios

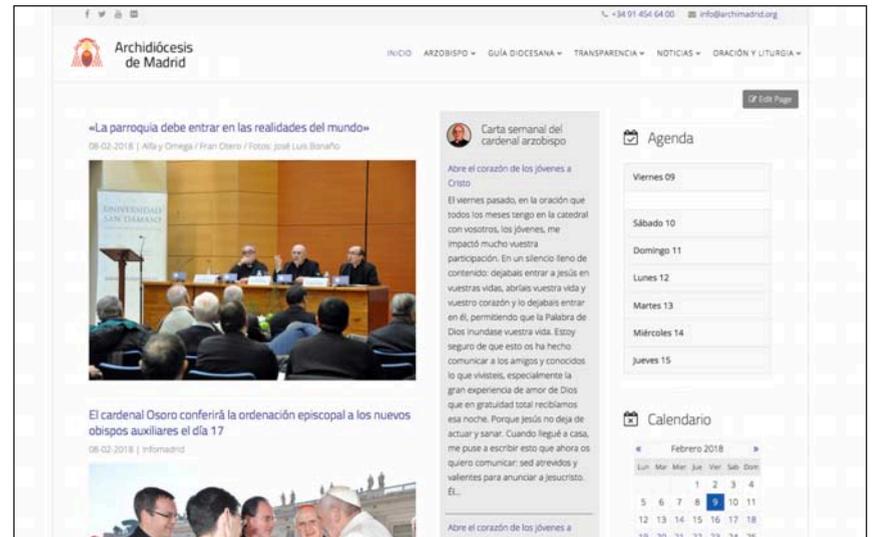
J. L. V. D.-M.

La página web del Arzobispado de Madrid (*archimadrid.es*) renueva esta semana su imagen y aumenta su oferta de servicios, con el objetivo de hacer más fácil el acceso a la información de la vida diocesana.

En la nueva web sobresalen las noticias destacadas de la Iglesia en Madrid, además de una agenda actualizada de los diferentes eventos organizados por parroquias, colegios y otras instituciones, a una semana vista. Pinchando en cada día de la semana se podrá conocer todo lo que se va a celebrar en Madrid ese día, una información apoyada por un calendario en el que se podrá obtener una panorámica más general de la vida diocesana.

Gracias a estos cambios, la página jerarquiza mejor la información que se está generando desde la oficina de Medios de Comunicación, completada con la cobertura informativa de otros medios como COPE o TRECE, además de las noticias internacionales que genera *Alfa y Omega*. También ganan visibilidad la carta semanal del arzobispo y sus alocuciones.

La página contiene asimismo un apartado destacado de videos, y ahora cobran mayor relieve las galerías de fotos. Junto a ello, se puede acceder de manera directa al contenido que más visitas genera, cerca del 30 % del total: las lecturas de la Misa del día, los co-



mentarios al Evangelio y el santoral. «La gente tiene hambre de la Palabra de Dios y recurre a nosotros para acceder a ella, por eso se lo queremos ofrecer de manera más accesible», afirma Rodrigo Pinedo, director de Medios de Comunicación, quien destaca el trabajo para la puesta en marcha de esta web del Departamento de Internet dirigido por Raúl Alonso.

Una de las mayores novedades de la página es un buscador de parroquias sobre el mapa de la diócesis, que en el futuro contará con un geolocalizador para que cualquier persona pueda conocer en sus dispositivos qué parroquias tiene más cerca, junto a sus

horarios y otras informaciones.

También se ha revisado la Guía Diocesana y se ha organizado por instituciones y vicarías, de modo que cobran más visibilidad todas las realidades de la Iglesia en Madrid. Además, hay un apartado de transparencia, en el que se registran las cuentas y se detalla cómo se financia la diócesis, con las distintas posibilidades para colaborar con su sostenimiento.

En cuanto al diseño, además de una apariencia más limpia y ordenada, la nueva página del Arzobispado es *responsive*, de modo que se adapta a la pantalla de cualquier teléfono móvil o tableta.

Despedida de monseñor López de Andújar

«He visto mucho deseo de Dios»

Diócesis de Getafe



El anterior obispo de Getafe, durante su homilía

J. L. V. D.-M.

«Doy gracias a Dios por los muchos años que me ha concedido el Señor estar con vosotros en esta queridísima diócesis de Getafe», dijo monseñor Ló-

pez de Andújar el sábado en su Misa de despedida como obispo de Getafe, celebrada en la catedral de Santa María Magdalena. «Os tengo a todos muy dentro del alma, por lo mucho que he recibido de vosotros, y lo mucho que

he aprendido», afirmó, para después atestiguar: «He visto mucho deseo de Dios, mucha hambre de verdad y mucho anhelo de formarse y de conocer la verdad», un deseo «que se ha convertido en muchos en una auténtica peregrinación espiritual».

Monseñor López de Andújar recordó momentos especiales vividos en los últimos años, como la adoración con el Papa Benedicto XVI en Cuatro Vientos, «un silencio orante, un silencio de adoración, el silencio de una Iglesia joven reconociendo la presencia de Jesús»; y aseguró haber visto en Getafe «una Iglesia vigilante, para que el mal, bajo apariencia de bien, no engañe a sus hijos», y agradeció especialmente la fidelidad de las instituciones diocesanas encargadas de la catequesis, la familia, la enseñanza y la teología, «por su plena comunión con la Iglesia, por su fuerte sentido evangelizador y por su clara postura, sin ambigüedades, frente a ideologías como la ideología de género, que niegan la verdad sobre Dios y sobre el hombre, destruyen la familia y siembran una cultura de muerte, negando el derecho a vivir de los no nacidos».

La noche en que se congelaron las pancartas

▼ El cardenal Osoro se reunió la tarde del lunes con un centenar de representantes de organizaciones sociales de la Iglesia en Madrid para escuchar propuestas y elaborar un plan de acción integral ante la situación de emergencia que estos días de frío intenso se vive en la ciudad: una media de 50 personas, muchos solicitantes de asilo, pernoctan en la calle ante la falta de plazas en albergues

Cristina Sánchez Aguilar
@csanchezaguilard

«El cartel de *Bienvenidos refugiados* es un discurso retórico. También el de “acoger y proteger”, que tanto pide el Papa Francisco, si no nos ponemos manos a la obra». La realidad es que en estas noches de duro invierno, en Madrid, «decenas de personas subsaharianas se han quedado en la calle, y las personas que han estado a pie del cañón, acogiendo y protegiendo, han sido las mismas de siempre. Esto pone sobre la mesa la necesidad de ponernos las pilas como Iglesia en Madrid. No podemos quedarnos en una retórica repetida, tenemos que dar un paso más y este es el momento de articularlo». José Luis Segovia, vicario de Pastoral Social e Innovación, daba así comienzo, la tarde de este lunes, al encuentro del cardenal Osoro con un centenar de representantes de diversas asociaciones, congregaciones y también laicos comprometidos en la acción social en la archidiócesis, en el que se dio el primer paso de recoger las propuestas individuales y la reflexión ante la situación de emergencia. El segundo paso será articular, a través de la Mesa de Hospitalidad, una serie de líneas con las que trabajar conjuntamente.

Pepa Torres, religiosa apostólica del Sagrado Corazón, es miembro de Red Interlavapiés, una de las asociaciones que ha trabajado en la acogida durante la campaña del frío de los subsaharianos que se han quedado sin plaza en los albergues municipales. «El 18 de enero –la llamamos la noche en que se congelaron las pancartas, por que el frío ahogó hasta las

Cristina Sánchez Aguilar



Un momento del encuentro del cardenal Osoro con los representantes de organizaciones sociales de Madrid

reivindicaciones– había 54 personas en la calle, entre ellas 22 senegaleses que acababan de salir del CIE y que no tenían dónde ir. De estas personas, 17 eran solicitantes de protección internacional, muchos de ellos llegados directamente desde Andalucía, donde

pasan tres días hasta que los meten en un autobús y los dejan en Madrid», explicó. Esta crisis de acogida que, después de mucha presión al Ayuntamiento, al Defensor del Pueblo y al Ministerio de Empleo y Seguridad Social, «está resuelta malamente» –se

han ampliado plazas en los albergues municipales–, lo que hace es «poner de manifiesto que los programas de ayuda humanitaria no están funcionando». Para Torres, «es necesario un programa integral de acompañamiento, con permanencia en el tiempo y con calidad. Y esto requiere voluntariado, pero también una inversión económica».

La campaña del frío, añadió Carmen Cabrillo, trabajadora de Sercade (Servicio Capuchino para el Desarrollo), «tiene unos dispositivos que no están pensados para la población migrante recién llegada. Tiene más que ver con las personas sin hogar de largo recorrido, y esta es una de las razones por las que estos chicos se han quedado fuera». Ahora, con las plazas ampliadas, «entran por la noche y salen por la mañana; esto no tiene nada que ver con programas de integración, lo que provoca que se vayan a Francia o Alemania y luego vuelvan después de varios meses, porque los retornan, todavía más destrozados». Es momento, afirmó Cabrillo, «de pensar en un plan a medio plazo y ofrecerles algo que les dé estabilidad».

Tras escuchar las intervenciones de una decena de asistentes –varios de ellos subsaharianos que dieron su experiencia de acogida en asociaciones o familias madrileñas– el cardenal Osoro agradeció las palabras de todos, «que son también palabra de Dios», y recalcó que «el corazón de la Iglesia y de los que somos parte de la Iglesia no puede estar cerrado absolutamente a nadie». Ante las diversas propuestas escuchadas, el arzobispo de Madrid reiteró la importancia de «no solo abrir la puerta y dejarlas allí, sino de dar todas las posibilidades para que estas personas se queden», y puso como ejemplo la labor de la Comunidad de Sant’Egidio en Roma: «Se enseña el idioma, pero también la cultura, las costumbres...». Modelo que está empeñado en implementar en España, como él mismo reconoció. «He hablado con el Gobierno y con ministros de los corredores humanitarios y sigo insistiendo, porque creo que son necesarios». Por eso, invitó a los presentes «a ver qué programas tenemos que hacer, no solo de acogida. Debemos funcionar con el corazón, porque sin un corazón grande las cosas no funcionan, pero hay que funcionar con la cabeza también».

Ordenación de los nuevos auxiliares

Infomadrid

El cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, conferirá la ordenación episcopal a los nuevos obispos auxiliares de Madrid –los presbíteros José Cobo Cano, Santos Montoya Torres y Jesús Vidal Chamorro– este sábado, 17 de febrero, a las 12 horas, en la catedral de la Almudena.

La Eucaristía será concelebrada por numerosos preladados, así como por los miembros del Colegio de Consultores, el Consejo Episcopal y el Consejo Presbiteral, y un elevado número de sacerdotes de la diócesis.

Además de sus familiares y amigos, a los nuevos obispos los acompañarán los miembros del Consejo Económico, el Consejo de Pastoral, la Curia y otras

instituciones de la vida diocesana, así como una nutrida representación de los religiosos y religiosas de la diócesis.

También han sido invitados a asistir fieles de los lugares de origen de monseñor Cobo, monseñor Montoya y monseñor Vidal y de aquellos sitios donde han ejercido su labor pastoral, y todo el pueblo de Dios. Al término de la celebración, los nuevos preladados recibirán el saludo de todos aquellos que deseen transmitirles su felicitación.

La Eucaristía también podrá seguirse en directo por TRECE, COPE (999 AM) y Radio María (90.7 y 96.9 FM). A lo largo de la mañana, se subirán la homilía del cardenal Osoro y fotografías a la página web del Arzobispado (archimadrid.es).